

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES

**LA NECESIDAD DE REFORMAR EL ULTIMO PARRAFO
DEL ARTICULO 332 DEL CODIGO DE TRABAJO,
REFERENTE A LAS MEDIDAS PRECAUTORIAS**

TESIS

Presentada a la Honorable Junta Directiva
de la
Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales
de la
Universidad de San Carlos de Guatemala

Por

CESAR AUGUSTO LOPEZ LOPEZ

Previo a optar al Grado Académico de

LICENCIADO EN CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES

y a los Títulos de

ABOGADO Y NOTARIO

Guatemala, Julio de 1997

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Biblioteca



4
3394)
4

**JUNTA DIRECTIVA
DE LA
FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES
DE LA
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA**

DECANO	Lic. José Francisco De Mata Vela
VOCAL I:	Lic. Saulo De León Estrada
VOCAL II:	Lic. José Roberto Mena Izeppi
VOCAL III:	Lic. William René Méndez
VOCAL IV:	Br. Homero Iván Quiñónez Mendoza
VOCAL V:	Br. Joaquín Enrique Pineda Gudiel
SECRETARIO:	Lic. Héctor Aníbal De León Velasco

**TRIBUNAL QUE PRACTICO
EL EXAMEN TECNICO PROFESIONAL**

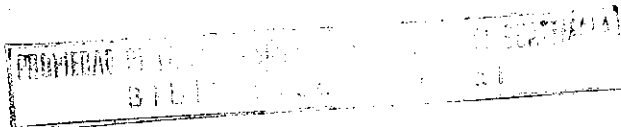
Primera Fase:

Presidente:	Lic. Mario Aguilar Elizardi
Vocal:	Lic. José Víctor Taracena Alba
Secretario:	Lic. César Landelino Franco López

Segunda Fase:

Presidente:	Licda. Aura del Carmen Díaz Dubón
Vocal:	Lic. Reynerio de Jesús Vásquez Ramos
Secretario:	Lic. Guillermo Homero Rosal Zea

NOTA: "Únicamente el autor es responsable de las doctrinas sustentadas en la Tesis". (Artículo 25 del Reglamento para los exámenes Técnico Profesionales de Abogacía y Notariado y Público de Tesis).



1. The first part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions and activities. It emphasizes that this is crucial for ensuring transparency and accountability in the organization's operations.

2. The second part outlines the various methods and tools used to collect and analyze data. This includes both traditional manual methods and modern digital technologies, highlighting the benefits of automation and data integration.

3. The third part focuses on the challenges faced in data management, such as data quality, security, and privacy. It provides strategies to address these challenges and ensure that the data remains reliable and secure.

4. The fourth part discusses the role of data in decision-making and strategic planning. It explains how data-driven insights can help organizations identify trends, opportunities, and risks, leading to more informed and effective decisions.

5. The fifth part covers the importance of data governance and compliance. It outlines the necessary policies and procedures to ensure that data is handled in accordance with relevant laws and regulations.

6. The sixth part addresses the future of data management, including emerging trends like artificial intelligence, big data, and cloud computing. It discusses how these technologies will shape the way organizations manage and utilize their data.

7. The seventh part provides a summary of the key points discussed in the document and offers recommendations for implementing a robust data management strategy.

8. The final part concludes with a call to action, encouraging all stakeholders to work together to ensure the organization's data is managed effectively and used to its full potential.

ABOGADO LANDELINO FRANCO LOPEZ

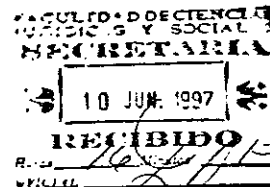
ABOGADO Y NOTARIO
Colegiado 4596



2567-97

Guatemala, junio 10 de 1997.

Licenciado
José Francisco de Mata Vela
Decano de la Facultad de Ciencias
Jurídicas y Sociales
Universidad de San Carlos de Guatemala
Ciudad Universitaria



Respetable Señor Decano:

De conformidad con el nombramiento emitido por esa Decanatura, con fecha ocho de abril de mil novecientos noventa y siete, en el que se dispone nombrar al suscrito como consejero de tesis del Bachiller CESAR AUGUSTO LOPEZ LOPEZ, informo:

El postulante presentó el tema de investigación "LA NECESIDAD DE REFORMAR EL ULTIMO PARRAFO DEL ARTICULO 332 DEL CODIGO DE TRABAJO, REFERENTE A LAS MEDIDAS PRECAUTORIAS", el cual fue objeto del siguiente análisis por el suscrito:

El trabajo en mención, fue presentado por el Bachiller López López, conforme los requisitos de forma y de fondo que establece el reglamento.

La monografía en cuestión, desarrolla una temática de singular trascendencia en el Derecho del Trabajo guatemalteco, pues se refiere a un tema que como las medidas precautorias dentro del procedimiento

1

CESAR LANDELINO FRANCO LOPEZ
ABOGADO Y NOTARIO
Colegiado 4596



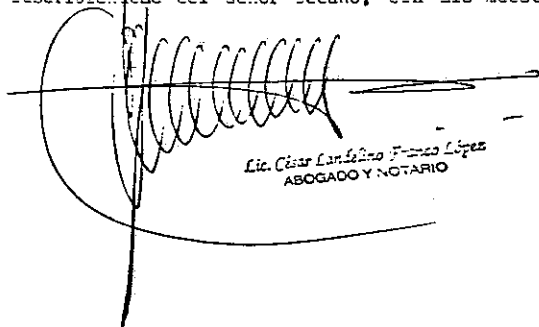
ordinario laboral, constituyen actualmente, una de las más grandes vicisitudes que debe enfrentar el actor configurado en la persona del trabajador, para poder obtener que se decreten dentro del proceso. Constituye una contradicción muy grande la exigencia contenida en el artículo 332 del Código de Trabajo en relación a que para obtener el decretamiento de medidas precautorias dentro del proceso, deba previamente que acreditarse la necesidad de la medida, contradicción si tomamos en cuenta los principios y el espíritu del proceso que para un ejemplo sólo en el caso de la tutelaridad pretende proteger y garantizar el derecho de la parte económicamente más débil de la relación procesal del trabajo, contradicción que constituye específicamente en ese caso, la negación de tal espíritu, pues resulta inexplicable que mientras dentro del derecho privado (Derecho Procesal Civil), en donde no hay tutelaridad alguna, la ley prevea el decretamiento de medidas cautelares con la simple solicitud, sin agotar requisito alguno, en la ley laboral sí aún y con todo y la tutelaridad se exija al trabajador el cumplimiento de tal condición para lograr que se impongan al empleador tales medidas.

A lo anterior resulta también de suma importancia el trabajo presentado por el postulante, pues permite destacar, cómo la misma ley de trabajo obstruye la posibilidad de asegurar los resultados del proceso, y de presionar al empleador a través de la imposición de las mismas a constituirse al juicio con el interés de que éste se dilucide prontamente. Sólo las medidas precautorias decretadas por la simple solicitud podría obligar a los empleadores a interesarse en el proceso y a combatir la conducta sistemática de éstos dirigida a entorpecer y alargar el trámite de los procesos.

ESAR LANDELINO FRANCO LOPEZ
ABOGADO Y NOTARIO
Colegiado 4596

Al

En conclusión, considero que el trabajo presentado por el Bachiller López López, resulta de mucha importancia para los trabajadores y para todos los estudiosos del Derecho del Trabajo en Guatemala, que sin duda podrán encontrar en él mismo una valiosa fuente de consulta, razones todas las anteriormente expresadas, por las que estimo procedente que el presente trabajo de tesis deba continuar su trámite para los efectos de su revisión, y en consecuencia me permito RENDIR DICTAMEN FAVORABLE, suscripción del señor Decano, con mis muestras de consideración.



Lic. César Landelino Franco López
ABOGADO Y NOTARIO

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Biblioteca Central



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
DE GUATEMALA



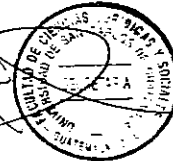
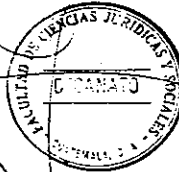
FACULTAD DE CIENCIAS
JURIDICAS Y SOCIALES
Calle Universitaria, Zona 12
Ciudad, Guatemala



DECANATO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES;
Guatemala, once de junio de mil novecientos noventa y -
siete. -----

Atentamente, pase al LIC. MARCO TULIO CASTILLO LUTIN, para que
proceda a Revisar el Trabajo de Tesis del Bachiller CESAR
AUGUSTO LOPEZ LOPEZ y en su oportunidad emita el dictamen co-
rrespondiente.

alhj.





1917

RECEIVED
JAN 21 1917



RECEIVED
JAN 21 1917

RECEIVED
JAN 21 1917

RECEIVED
JAN 21 1917



RECEIVED
JAN 21 1917



2791-97

1177

FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

- 1 JUL 1997

RECIBIDO
Dr. [Signature] 25
VICEL

Guatemala, 21 de Julio de 1997

Señor Licenciado
José Francisco de Mata Vela
Decano Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales
Universidad de San Carlos de Guatemala.

Señor Decano:

Atentamente se dirijo a usted, para hacer de su conocimiento que en cumplimiento de resolución de ese Decanato procedí a revisar el trabajo de tesis del Bachiller CESAR AUGUSTO LOPEZ LÓPEZ, el cual se titula "LA NECESIDAD DE REFORMAR EL ÚLTIMO PÁRRAFO DEL ARTÍCULO 332 DEL CÓDIGO DE TRABAJO, REFERENTE A LAS MEDIDAS PRECAUTORIAS"

La monografía presentada por el Sr. López López, trata uno de los problemas más significativos que acontecen diariamente trabajadores y litigantes en el desarrollo de los procesos laborales en los tribunales de la República.

Sabido es que una acción legal, que desde el principio no logra asegurar los resultados hasta el futuro, va al fracaso, siendo esto lo que sucede virtualmente al no permitir la ley laboral que se decreten embargos precautorios en el juicio ordinario laboral, con la sola presentación de la demanda, como sucede en materia Procesal Civil y Mercantil.

Se ha dicho hasta la saciedad, que la regulación actual que tiene el Código de Trabajo en relación al embargo precautorio, está en contra de los principios informativos de Tuteledad y economía Procesal, que informan el proceso ordinario laboral, que el Código Procesal Civil y Mercantil no obstante ser una ley que regula relaciones de una naturaleza tan distinta de la laboral es más sensible, en lo relativo a las medidas precautorias particularmente en aquello que al embargo precautorio se refiere, sin embargo a la fecha las autoridades encargadas de regularizar esta situación no se han preocupado de la misma.

Maria Esther Castillo Latta
Abogada y Notaria

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Biblioteca Central

En lo que a la presentación del informe se refiere, el mismo cumple con los requisitos reglamentarios de la Facultad y OPINÓ: que si puede servir de base para el examen correspondiente.

Sin otro particular, se suscribo de usted, con muestras de mi consideración y estima.

LIC. MARCO ELIÉ CASTILLO LUTINI.
REVISOR

lic. Marco Elié Castillo Lutini
Revisor

10
11
12
13

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
DE GUATEMALA



FACULTAD DE CIENCIAS
JURIDICAS Y SOCIALES
M. Universidad, Zona 12
Ciudad, Guatemala



DECANATO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y
SOCIALES; Guatemala, ocho de julio de mil novecientos
veoenta y siete.-----

Con vista en los dictámenes que anteceden se autoriza
la Impresión del trabajo de tesis del Bachiller CESAR
AUGUSTO LOPEZ LOPEZ intitulado "LA NECESIDAD DE
REFORMAR EL ULTIMO PARRAFO DEL ARTICULO 332 DEL CODIGO
DE TRABAJO, REFERENTE A LAS MEDIDAS PRECAUTORIAS".

Artículo 22 del Reglamento de Exámenes Técnico
Profesional Y Público de Tesis.-----

alhj.

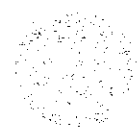


Handwritten signature





UNITED STATES DEPARTMENT OF JUSTICE

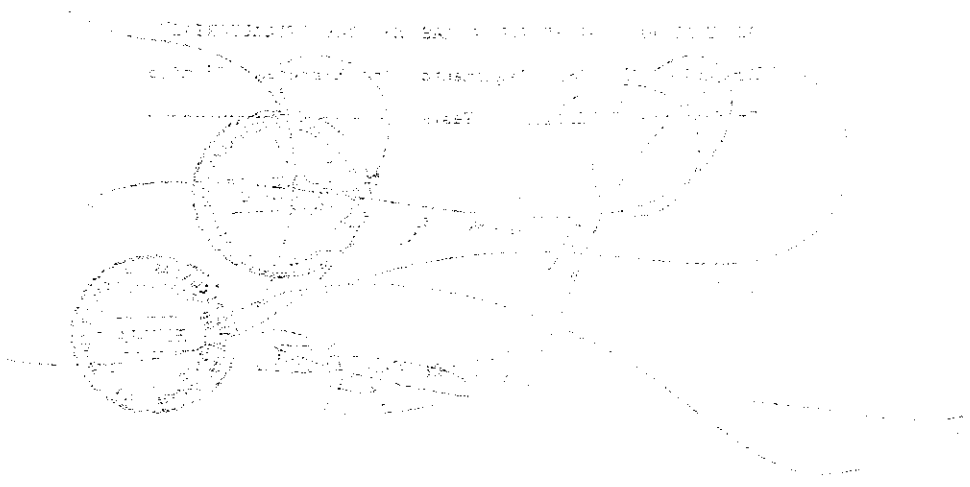


OFFICE OF THE ATTORNEY GENERAL
WASHINGTON, D. C. 20530

SECTION 504(b)(1) OF THE CIVIL RIGHTS ACT OF 1964
PROHIBITS DISCRIMINATION ON THE BASIS OF HANDICAP
IN PROGRAMS AND SERVICES RECEIVED FROM FEDERAL AGENCIES

SECTION 504(b)(2) OF THE CIVIL RIGHTS ACT OF 1964
PROHIBITS DISCRIMINATION ON THE BASIS OF HANDICAP
IN PROGRAMS AND SERVICES RECEIVED FROM FEDERAL AGENCIES

SECTION 504(b)(3) OF THE CIVIL RIGHTS ACT OF 1964
PROHIBITS DISCRIMINATION ON THE BASIS OF HANDICAP
IN PROGRAMS AND SERVICES RECEIVED FROM FEDERAL AGENCIES



ACTO QUE DEDICO

A DIOS:

Creador del Universo, por permitirme la vida y el triunfo hecho realidad. La gloria sea para El.

A MIS PADRES:

Felipe López Tzep y Rosa López de López, por haberme dado la vida. Gratitud eterna por sus sabios consejos. Que el triunfo alcanzado sea un reconocimiento a su noble esfuerzo y sacrificio.

A MIS HERMANOS:

Julieta, Francisco, Lázaro, Jeremías, Rosalinda Anabella, y especialmente a Josué Israel, por haber sido un bastión importante al inicio de mi carrera.

A MI ESPOSA:

Carmen Lisbeth Xum Figueroa, con mucho cariño, por su apoyo, paciencia y comprensión.

A MIS HIJOS:

Yasmín Marisel, Axel Smaylie y César Joab, son la razón de mis esfuerzos, que mi triunfo alcanzado sea digno ejemplo para ellos.

A MIS AMIGOS Y COMPAÑEROS DEL ORGANISMO JUDICIAL.

A LA TRICENTENARIA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA, ESPECIALMENTE A LA FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES por darme la oportunidad de realizar mis estudios, y formar en sus aulas a un profesional del Derecho, infinitas gracias.



INDICE

	Página
INTRODUCCION	i
Capítulo I	
DERECHO PROCESAL DEL TRABAJO	
Naturaleza Jurídica	1
Definición	2
Fuentes	3
a) Los Principios del Derecho del Trabajo	4
b) La Equidad	5
c) La Costumbre o el Uso Locales	6
d) Los Principios y Leyes del Derecho Común	7
1) De Iniciativa a Cargo de las Partes	7
2) De Aportación de Pruebas a Cargo de las Partes	7
3) De Congruencia en la Sentencia	7
4) De Preclusión	7
5) De Adquisición Procesal	7
Clases	7
a) Individual	8
b) Colectivo	8
Clases de Derecho Procesal Individual	10
1) Ordinario, de Cognición o de Conocimiento	11
A) Según la Naturaleza de la Declaración del Organismo Jurisdiccional u Objeto o Contenido Procesal	11

- a) Proceso Constitutivo
- b) Proceso Declarativo
- c) Proceso de Condena
- 2) De Ejecución o Ejecutivo
- 3) Derecho Procesal Cautelar
- 4) Derecho Procesal en Materia de Previsión Social
- 5) Derecho Procesal en Materia de Faltas contra las Leyes de Trabajo y Previsión Social

Clases de Derecho Procesal Colectivo

- a) Conflicto Colectivo de carácter Jurídico
- b) Conflicto Colectivo de carácter Económico-Social

Capítulo II

**PRINCIPIOS QUE INFORMAN EL DERECHO PROCESAL DEL TRABAJO
GUATEMALTECO**

- 1. Definición de Principios
- 2. Clase de Principios en el Derecho Procesal de Trabajo Guatemalteco
 - a) Iniciativa Procesal
 - b) Impulso Procesal de Oficio
 - c) De Aportación de Pruebas a Cargo de las Partes
 - d) De Congruencia
 - e) De Inmediación Procesal
 - f) De Oralidad
 - g) De Concentración
 - h) De Publicidad
 - i) De Economía
 - j) De Preclusión
 - k) De Igualdad o Bilateralidad en la Audiencia
 - l) De Tutelaridad

m) De Sencillez	24
n) De Probidad o Lealtad	25
ñ) De Flexibilidad en la Aplicación de la Prueba	26
o) De Adquisición	26

Capítulo III

PROCESO PREVENTIVO O CAUTELAR

1. Medidas Precautorias	29
2. Necesidad de las Medidas Precautorias	31
3. Concepto	33
4. Naturaleza Jurídica	34
5. Características Principales	36
a) Su Provisoriedad	36
b) El Periculum in mora	36
6. Clasificación	38
7. Las Medidas Precautorias en el Derecho Procesal Laboral Guatemalteco	40
8. Regulación de las Medidas Precautorias (Providencias Cautelares) en el Código Procesal Civil y Mercantil Guatemalteco	44
A) El Arraigo	44
a) Efectos del Arraigo	44
b) Fines del Arraigo	45
B) El Embargo	46
C) El Secuestro	49
a) Secuestro Provisional	52
b) Secuestro Definitivo	52
D) Intervención	52
Según la Doctrina	54
a) Simples	54
b) Solemnes	54

Según la Ley	54
a) De Propiedad de Naturaleza Agrícola, Comercial e Industrial	54
b) De Condominio o Sociedad	54
Finalidad de la Intervención	54
Efectos de la Intervención	55
a) Inmediatos	55
b) Mediatos	55
E) Providencias de Urgencia	55
Providencias Cautelares (Medidas Precautorias) que no tienen aplicación en materia laboral	56
1. Anotación de Demanda	56
2. Seguridad de Personas	57

Capítulo IV

LA NECESIDAD DE REFORMAR EL ULTIMO PARRAFO DEL ARTICULO 332 DEL CODIGO DE TRABAJO, REFERENTE A LAS MEDIDAS PRECAUTORIAS

1. Definición de Necesidad	59
2. Violación de Principios que Informan el Derecho Procesal de Trabajo Guatemalteco	62
a) Tutelaridad	62
b) Celeridad	63
c) Economía	63
3. Necesidad de Restaurar los Principios del Derecho Sustantivo y Procesal del Trabajo que han sido violados	64
4. Encuesta Realizada	65
Resultado de la Muestra Obtenida a Través de Gráficas	69
Análisis de Resultados	73
CONCLUSIONES	79
RECOMENDACIONES	81
BIBLIOGRAFIA	83

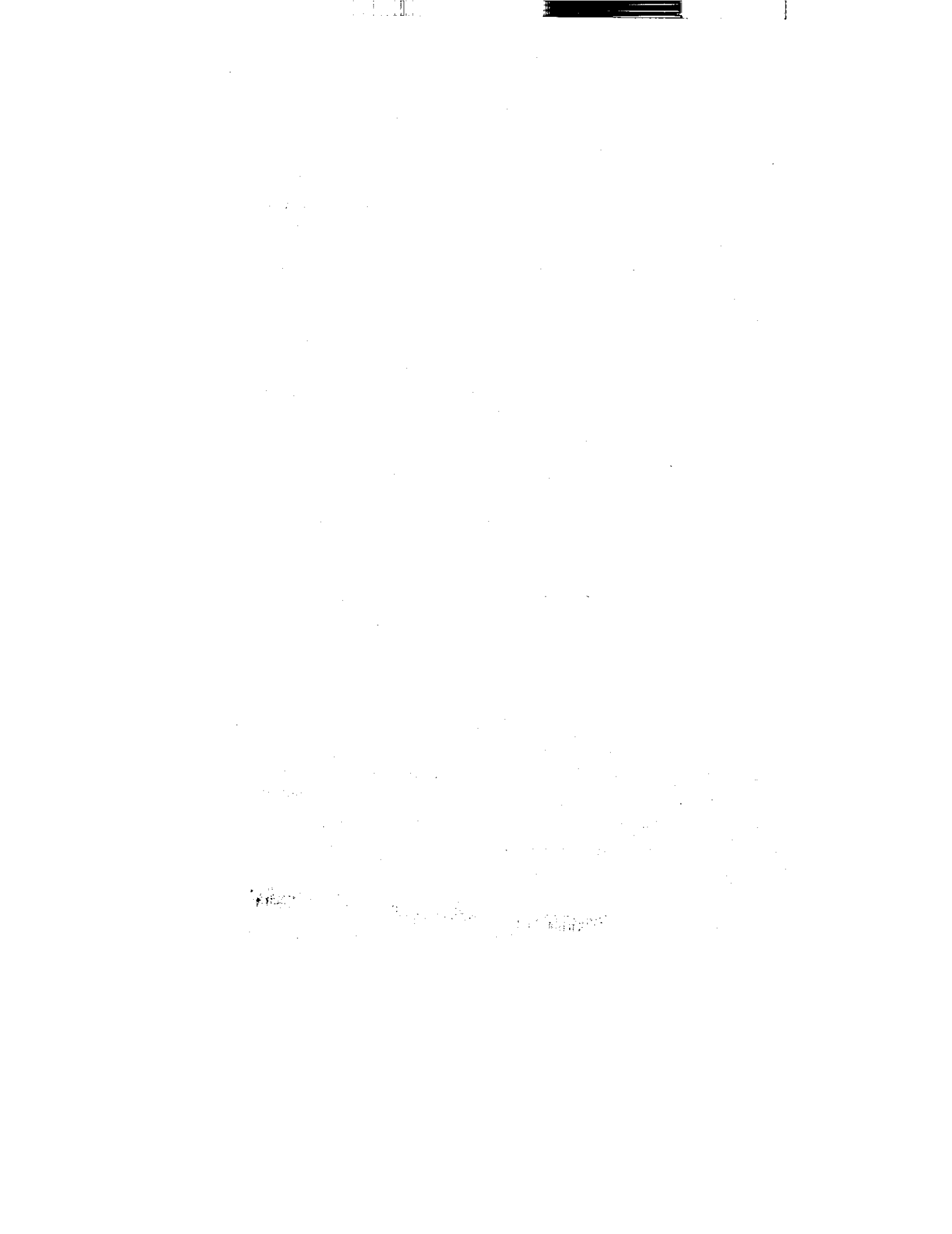
INTRODUCCION

Durante mi trayecto por las aulas universitarias, así como varios años de experiencia profesional en el ramo laboral, me llevaron a la inquietud de trabajar mi punto de tesis, sobre un tema importante como las Medidas Precautorias, que no obstante los efectos que produce su otorgamiento, infortunadamente nuestro Código de Trabajo, no le da la importancia debida, a tal punto que para su planteamiento debemos remitirnos al Código Procesal Civil y Mercantil, que es la ley supletoria en materia de trabajo, con excepción del arraigo, que debe concederse sin mayores formalidades y requisitos.

Como punto medular de la presente investigación, se encuentran las hipótesis planteadas, se versaron sobre si la regulación de las Medidas Precautorias contenidas en el Decreto Ley 107 es aplicable por supletoriedad al Código de Trabajo, en la forma en que se establece en el Código de Trabajo al exigir que se acredite la necesidad de la medida, sólo beneficia a la parte patronal; como que si el requisito previo exigido hace que el trabajador no solicite las medidas precautorias relacionadas, fomentando con ello, las argucias que son muy comunes entre los trabajadores, para hacer desaparecer sus bienes, creándose una situación de insolvencia, con el objeto de no cumplir con sus obligaciones, haciéndolo ilusorio para el trabajador el contenido de fallos condenatorios.

El trabajo realizado se dividió en cuatro capítulos de los cuales en su orden enfocamos: el Derecho Procesal del Trabajo, Principios que Informan el Derecho Procesal del Trabajo, Proceso preventivo o Cautelar y la Necesidad de Reformar el último párrafo del artículo 332 del Código de Trabajo que se refiere a las Medidas Precautorias.

Concluyo pues en forma satisfactoria el presente trabajo de investigación de carácter monográfico, que se intitula: "LA NECESIDAD DE REFORMAR EL ULTIMO PARRAFO DEL ARTICULO 332 DEL CODIGO DE TRABAJO, REFERENTE A LAS MEDIDAS PRECAUTORIAS", esperando haber cumplido aunque sea en mínima parte a solventar el problema planteado, a través de mi enfoque y de las sugerencias aportadas.



CAPITULO I

DERECHO PROCESAL DEL TRABAJO

- Naturaleza Jurídica.

Los tratadistas contemporáneos, no se han puesto de acuerdo acerca de la forma de determinar la verdadera naturaleza jurídica del Derecho Procesal del Trabajo, algunos consideran que tal diferenciación debe hacerse de si se trata de un derecho público o social; otros creen que la división tradicional del derecho en público y privado, tiene más que un interés científico un interés marcadamente político, otros indican que el análisis acerca de la naturaleza jurídica del Derecho Procesal Laboral, debe hacerse analizando las teorías de la Naturaleza de las relaciones jurídicas y la teoría de la naturaleza de los sujetos.

El maestro guatemalteco MARIO LOPEZ LARRAVE, refiriéndose a la naturaleza del Derecho Procesal del Trabajo y la discusión que existe en torno a la misma, indica que "En lo que atañe a la naturaleza de la disciplina laboral adjetiva, se han perfilado dos corrientes: una, la más aceptada, de los que abogan por la ubicación del Derecho Procesal del Trabajo dentro del derecho público; otra, que considera que las normas instrumentales de trabajo rebasan la clasificación bipartita ocupando una tercera clasificación: la del Derecho Social."

Los precursores o doctrinarios que sostienen la naturaleza pública del Derecho Procesal del Trabajo, basan su argumentación indicando que si según la clasificación tradicional del Derecho, al Derecho Procesal Civil se le ha ubicado en Derecho Público no obstante los intereses particulares que son tutelados a través de dicha rama del derecho, con mayor fundamento y certeza debemos ubicar al Derecho Procesal del Trabajo dentro del campo del Derecho Público, por tratarse de un derecho en donde el bien jurídico tutelado es la

López Larrave, Mario. Introducción al Estudio del Derecho Procesal del Trabajo. Pág. 21.

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Biblioteca Central

colectividad.

Nosotros no podemos poner en discusión la naturaleza esencialmente pública del Derecho Procesal del Trabajo, toda vez que de conformidad con nuestro ordenamiento jurídico en materia laboral (Código de Trabajo), concretamente en el cuarto considerando literal "E", se estableció: EL DERECHO DEL TRABAJO ES UNA RAMA DEL DERECHO PUBLICO, por que al ocurrir su aplicación, el interés privado debe ceder ante el interés social o colectivo. Consideramos con sobrada razón y acierto la determinación del legislador al consignar en el cuarto considerando del Código de Trabajo, el carácter público del derecho adjetivo del trabajo, ya que no podemos olvidar, y en contraposición a los que pregonan la naturaleza social del Derecho Procesal del Trabajo que todo DERECHO tiene en esencia un carácter marcadamente social.

2.- Definición de Derecho Procesal del Trabajo.

Existen varias definiciones de Derecho Procesal del Trabajo, pero casi todas coinciden en el punto medular: Conjunto de normas instrumentales tendientes a solucionar las controversias surgidas con ocasión del trabajo entre patronos y trabajadores.

TRUEBA URBINA, indica que: El Derecho Procesal del Trabajo es: "El conjunto de reglas jurídicas que regulan la actividad jurisdiccional de los Tribunales y del Proceso del Trabajo para el mantenimiento del orden jurídico y económico en las relaciones obrero patronales inter-obrero o inter-patronales."²

ARMANDO LOPEZ PORRAS, citado por Chicas Hernández, indica que: "Derecho Procesal del Trabajo es aquella rama del derecho que conoce la actividad jurisdiccional respecto de las normas que regulan las relaciones laborales desde los puntos de vista jurídica y económica

NICOLAS JAEGER, citado por Chicas Hernández, expresa que "Derecho Procesal del Trabajo es el complejo sistemático de las normas que disciplinan la actividad de las partes, d

2. Trueba Urbina, Alberto. Nuevo Derecho Procesal del Trabajo, Edit. Porrúa, S. A. México, 2da. Edición 1973. Pág. 25.

3. Chicas Hernández, Raúl Antonio. Apuntes de Derecho Procesal del Trabajo. Guatemala. Pág. 14.

Juez y de sus auxiliares en el proceso individual, colectivo o intersindical no colectivo de Trabajo".⁴

MANUEL OSSORIO, citando a PODETTI, J.R. indica que: "Derecho Procesal del Trabajo es una rama del Derecho Procesal que estudia la organización y competencia de la justicia del trabajo, los principios y normas generales y el procedimiento a seguir en la instrucción, decisión y cumplimiento de lo decidido en los procesos originados por una relación laboral o por un hecho contemplado por las leyes sustanciales del trabajo."⁵

MARIO LOPEZ LARRAVE, indica que: "Derecho Procesal del Trabajo, es el conjunto de principios institucionales y de normas instrumentales que tienen por objeto resolver los conflictos surgidos con ocasión del trabajo (individuales y colectivos) así como las cuestiones voluntarias, organizando para el efecto a la jurisdicción privativa del trabajo y Previsión Social y regulando los diversos tipos de proceso".⁶

Fuentes del Derecho Procesal del Trabajo.

Por fuente debemos entender el lugar de donde se origina algo el principio o fundamento de una cosa; en sentido general y amplio podemos decir que fuente es el conjunto de doctrinas, que fijan la voluntad del legislador y que ayudan a dar contenido a las normas jurídicas. Puede decirse que la fuente del derecho por excelencia es la ley.

En cuanto a las formas de manifestación de las normas tenemos a la Constitución en primer lugar, por ser la ley jerárquicamente superior de un país, seguidamente las leyes de carácter ordinarias y los decretos.

Cabe mencionar que en algunos países se considera como fuente de derecho a la Jurisprudencia, infortunadamente en nuestro ordenamiento jurídico, no se acepta la jurisprudencia como fuente de derecho, ya que es práctica constante y reiterada que el valor que se les da a la resolución de los tribunales colegiados es relativo y se deja a discreción del

Op. Cit. Pág. 14.

Ossorio, Manuel. Diccionario de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales. Editorial Heliasta S.R.L., Argentina, 1987. Pág. 239.

López Larrave, Mario. Op. Cit. Pág. 28.

juez o magistrado su aplicabilidad.

Tradicionalmente se han clasificado las fuentes del Derecho en: Reales, formales e histórica. Para el caso de las fuentes del Derecho Procesal del Trabajo, la clasificación anterior ha sido superada, algunos clasifican las fuentes del Derecho en Directas o Principales y en Indirectas o Supletorias. De conformidad con nuestro ordenamiento legal, entre las fuentes directas principales se puede situar a la ley (Constitución Política de la República, Código de Trabajo la Sentencia Colectiva, la Jurisprudencia, el Pacto Colectivo de Condiciones de Trabajo, entre las indirectas o supletorias a las prácticas de los tribunales o los usos locales, así como la Doctrina.

De conformidad con lo regulado en el artículo 15 del Código de Trabajo, son fuente supletorias del Derecho Procesal del Trabajo, para casos no previstos en dicho código, sus reglamentos o por las demás leyes relativas al trabajo:

a) **Los Principios del Derecho del Trabajo.**

MARIO LOPEZ LARRAVE, citando a Ramiro Podetti, indica que: "Los Principios Informativos son las directrices o líneas matrices, dentro de las cuales han de desarrollarse las instituciones del proceso".⁷

Los principios informadores del Derecho Procesal son los que en la doctrina han dado más discusión.

El derecho en general tiene su base en un conjunto de principios rectores; en otras palabras constituye la estructura del ordenamiento jurídico, los que se materializan en la ley a través del proceso de creación de leyes, sin los cuales las leyes no tendrían fundamento, ni razón de ser.

Debe tenerse claro que los principios a que se hace referencia en el artículo 15 del Código de Trabajo citado, se refiere al derecho adjetivo, pues claramente se consignó: "se debe resolver", entendido es que la función de resolver, está encomendada por técnica jurídica al Derecho Procesal y no al sustantivo.

7. López Larrave, Mario. Op. Cit. (1). Pág. 22.

b) La Equidad.

Aquí es donde el legislador previó con acierto y seguridad el conocimiento de las leyes de carácter laboral por parte de los jueces del ramo; según se desprende del contenido del artículo 289 del Código de Trabajo, y eso se debe a que en la práctica nos hemos encontrado con jueces que han sido nombrados por compadrazgo o amistad, quienes por su escaso conocimiento o práctica, no observan ciertas y fundamentales regulaciones de carácter especial, contiene el Código de Trabajo por su carácter Privativo.

El juzgador laboral debe tener un criterio claro y uniforme en cuanto al término equidad; implica una relación armónica entre una cosa y aquello que por su naturaleza le es propio.

El Juez de conformidad con la equidad, debe emitir la sentencia observando las reglas del deber o de su conciencia a efecto de que el fallo que se dicte sea congruente con los principios informadores del Derecho del Trabajo, especialmente con el de igualdad de las partes en el proceso.

MANUEL OSSORIO, con respecto a la EQUIDAD, nos da varias acepciones en forma resumida y general, así indica que es: "Justicia distributiva: es decir, la basada en la igualdad o proporcionalidad. Moderación en la aplicación de la ley, atemperando según el criterio de justicia el rigor de la letra. Principios Generales que deben guiar la facultad discrecional del juez".⁸

GUILLERMO CABANELLAS, indica: "La fidelidad y paralelismo con que lo acompaña, llevará a decir que la equidad es la sombra del Derecho, si cuando de ella se ha pensado y escrito desde los albores de la organización humana no la presentación como luz y complemento de aquel, ante la obscuridad y desamparo de la norma legal o frente a los rigores y estragos de su aplicación estricta. Ya por su etimología, del latín equitas, igualdad, la equidad implica la idea de relación y armonía entre una cosa y aquella que le es propio, y se adapta a su naturaleza íntima... La equidad, realmente, no es incompatible con la justicia; sino que al contrario, aquilata el valor de ésta, la afianza, le da vida. La

Op. Cit. (5). Pág. 288.

equidad atenúa en efecto la norma de Derecho Positivo, disminuye el rigor de la ley cuando ésta es concebida como contrarias a los principios de justicia; pero no es realidad, u fuente de derecho... En materia laboral, por tanto, la libertad de apreciación del juez señalaba precisamente por la admisión expresa de la equidad como fuente de derecho.

c) La Costumbre o el Uso Locales.

La costumbre debe entenderse como la repetición constante de ciertos actos en forma normal y espontánea, que debido a la práctica efectuada en sociedad la misma considera obligatoria; en tanto que los usos locales se entiende como las prácticas reiteradas de convivencia, la forma tradicional de vivir y el comportamiento de determinada cultura. MANUEL OSSORIO, indica que la Costumbre es el "habito adquirido por la repetición de actos de la misma especie. La Academia la define, dentro del vocabulario forense, como la que se establece en materia no regulada o sobre aspectos no previstos por las leyes. Esta costumbre se denomina sin ley o fuera de la ley, y está llamada a llenar las lagunas legales. Representa, en ese aspecto, una de las fuentes del Derecho.

La costumbre puede ser también según la ley y sirve para corroborar y desarrollar sus preceptos; y contra la ley que, en principio, carece de eficacia, pero que en ocasiones produce efectos jurídicos, especialmente en materia comercial".¹⁰

GUILLERMO CABANELLAS, expone que la costumbre "no es otra cosa que normas jurídicas, no escritas, impuestas por el uso... Es la repetición de ciertos actos, de manera espontánea y natural, que por la práctica adquieren la fuerza de ley. Mientras que la costumbre es en realidad un derecho, para algunos el más genuino de todos, pues es ratificado por el consenso unánime del pueblo, el uso no constituye más que un hecho de EFICACIA Y CLASES. Hay quienes sostienen que la primera y principal fuente del Derecho es la costumbre, anterior a la ley escrita, y la que verdaderamente expresa normas surgidas espontáneamente del consenso público, para llenar necesidades.

9. Cabanellas, Guillermo. Diccionario Enciclopédico de Derecho Usual. 14a. Edición. Editorial Helias S.R.L., Argentina. Tomo III. Página 143.

10. Op. Cit. (5). Pág. 182.

generales. Mientras que la ley es impuesta por imperativo del legislador, tenga su contenido arraigo o carezca de él, la costumbre se impone a éste. Cuando en la costumbre se origina la ley, una se completa con la otra. En este caso, la costumbre es según ley, y constituye el ideal. Puede darse, asimismo, la costumbre contra ley, en cuyo caso la última deroga a la primera; pero ocurre que, si la costumbre tiene verdadero arraigo, llega a anular a la ley, haciendo que ésta pierda su eficacia, sobre todo cuando es inconveniente o perjudicial. La costumbre fuera de la ley viene a llenar los vacíos de ésta, y subsiste independientemente."¹¹

d) Los Principios y Leyes del Derecho Común.

Se entiende por derecho común la forma de aplicar cierta normativa a un pueblo o territorio determinado.

Los principios generales de aplicación procesal en el derecho común son los mismos que informan el derecho procesal civil y los que pueden utilizarse como fuentes supletorias en el derecho adjetivo laboral, son:

- 1.- DE INICIATIVA A CARGO DE LAS PARTES.
- 2.- DE APORTACION DE PRUEBAS A CARGO DE LAS PARTES. Con las excepciones contenidas en el artículo 78 del Código de Trabajo.
3. DE CONGRUENCIA EN LA SENTENCIA. Con las excepciones en materia colectiva. Artículo 403 del Código de Trabajo.
- 4.- DE PRECLUSION.
- 5.- DE ADQUISICION PROCESAL.

Clases de Derecho Procesal del Trabajo.

De conformidad con nuestro ordenamiento en materia laboral, el Derecho Procesal de Trabajo, se divide en derecho Procesal Individual y Derecho Procesal Colectivo; que a su vez tiene sus propias sub-clasificaciones y que veremos a continuación.

Op. Cit. (9). Tomo II. Página 402.

- a) **DERECHO PROCESAL INDIVIDUAL:** Es el conjunto de normas de carácter instrumental que regulan la actividad individual del trabajador en su relación con el patrono.
- b) **DERECHO PROCESAL COLECTIVO:** Conjunto de normas instrumentales que buscan solucionar los conflictos de naturaleza colectiva, ya sea de carácter económico social o carácter jurídico.

Es de advertir que entre los más destacados laboristas ha habido discusión con respecto a qué debe entenderse, por Derecho Individual y Derecho Colectivo, pues algunos creen que tal diferenciación debe hacerse según el número de litigantes, así si el actor es sencillamente uno y el patrono, será controversia individual, y si se trata de varios trabajadores o de varios patronos será de naturaleza colectiva.

MARIO LOPEZ LARRAVE, cita varios puntos de vista y al final da una clara y fácil explicación respecto a tan discutido tema, indicando que: "El Derecho Procesal de Trabajo se divide en dos ramas, tal como ocurre en el Derecho Laboral sustantivo: el Derecho Procesal Individual y el Derecho Procesal Colectivo de Trabajo.

El primero dicta las normas instrumentales que regulan la solución judicial de los conflictos de carácter individual y el segundo dicta las normas instrumentales que regulan la solución también judicial de los conflictos colectivos de carácter económico-social.

Ahora bien, lo escabroso del asunto radica más bien en la determinación de qué debe entenderse por conflicto individual y que por conflicto colectivo; en otras palabras, el problema estriba en deslindar perfectamente la naturaleza de los conflictos individuales y colectivo. Es esta una cuestión de vital importancia para nuestra disciplina, toda vez que únicamente el supuesto de que se diferencien y singularicen con caracteres propios unos y otros conflictos se justificará la división del Derecho procesal obrero en las ramas individual y colectivo. Hay autores que como Roger Bonnard, que con un criterio simplista y aritmético hacen depender la naturaleza de las controversias individuales y colectivas en el número de litigantes. Y así las controversias en que únicamente un trabajador litiga contra un patrón ser controversias individuales; y en las que intervienen varios trabajadores o patronos, ser controversias colectivas.

Desde luego que este criterio que basamenta la naturaleza de los conflictos en una simple suma material de sujetos, no puede convencer.

Un primer punto de partida en la diferenciación de las controversias laborales, consiste en que los conflictos individuales son siempre pleitos de tipo jurídico, mientras que los conflictos colectivos pueden ser de carácter jurídico o bien de carácter económico o de interés...

De manera que los más notorios caracteres diferenciales que consideran prestigiados autores, pueden resumirse así: En los conflictos individuales hay intereses concretos y determinados de los litigantes; se refieren a derechos ya preestablecidos en normas jurídicas vigentes (contratos, sentencias, pactos y leyes); y únicamente obligan a quienes tomaron parte en la controversia; en los conflictos colectivos por el contrario, los intereses son más abstractos o indeterminados; se encaminan a la obtención de nuevas conquistas o a mejorar los derechos ya logrados; en consecuencia, las controversias son de naturaleza económica y social y obligan eventualmente a personas individuales y jurídicas ajenas a la controversia."¹²

GREGORIO RODRIGUEZ CAMARGO, compartiendo la nota diferenciativa en que los conflictos debe buscarse en el objeto que en ellas se persigue, y haciendo referencia al conflicto individual, al que él llama conflicto jurídico o de derecho "versa sobre la interpretación de un derecho nacido y actual, sin importar que tenga su origen en la ley o en el contrato. En este conflicto estará siempre de por medio la interpretación de una norma preexistente, que puede ser la ley, el contrato individual, la convención colectiva, el pacto colectivo y aún el mismo reglamento de trabajo. Sobre los derechos establecidos en esa norma es que se entra a disputar. En el conflicto jurídico las partes no pretenden ni la creación ni la supresión ni el cambio de las normas sustanciales, simplemente discuten su existencia o vigencia, interpretación y aplicación a determinada situación de hecho.

En el conflicto económico o de intereses se trata de crear, modificar o suprimir condiciones de trabajo. Aquí no existe norma legal, contractual, convencional, etc. invocable. Las partes, o al menos una de ellas, persiguen crear nuevas regulaciones para su relación de trabajo."¹³

2. López Larrave, Mario. Op. Cit. (1). Páginas 26 y 27.

3. Rodríguez Camargo, Gregorio. Curso de Derecho Procesal Laboral. Ediciones Librería del Profesional. Pág. 26.

Solamente a manera de enunciación y como lo dijimos al principio doctrinariamente existieron varias clasificaciones con respecto al Derecho Procesal de Trabajo, algunos la clasifican así:

- a) CONFLICTOS INDIVIDUALES DE NATURALEZA JURIDICA.
- b) CONFLICTOS INDIVIDUALES DE NATURALEZA ECONOMICA.
- c) CONFLICTOS COLECTIVOS DE NATURALEZA JURIDICA.
- d) CONFLICTOS COLECTIVOS DE NATURALEZA ECONOMICA.

ALBERTO TRUEBA URBINA,¹⁴ los clasifica en:

- a) CONFLICTOS OBRERO-PATRONALES: Individuales Jurídicos.
- b) CONFLICTOS OBRERO-PATRONALES: Colectivos de carácter jurídico.
- c) CONFLICTOS OBRERO PATRONALES: Colectivos de Naturaleza Económica.
- d) CONFLICTOS INTER-OBTEROS: Individuales y Colectivos.
- e) CONFLICTOS INTERPATRONALES: Individuales y Colectivos.

Clases de Derecho Procesal Individual.

No obstante que en el Código de Trabajo, en cuanto a derecho individual, únicamente se hace referencia al proceso ordinario, que es el típico proceso de cognición o de conocimiento, pues a través de él se trata de dilucidar el derecho o no de quien ejercita la acción solicitando una pretensión concreta ante el órgano jurisdiccional, para que éste en su oportunidad concluidas las distintas etapas del proceso, haga el pronunciamiento que corresponde y de conformidad con los elementos de prueba aportadas por los sujetos procesales. Así también se establece el procedimiento a seguirse en materia de Previsión social y el procedimiento de Faltas contra las leyes de trabajo y reglamentos; no teniendo regulación expresa el procedimiento cautelar, según la forma adoptada por el Derecho Común (Procesal Civil y Mercantil). Así también se encuentra en el Código de Trabajo el procedimiento en materia de ejecución. Hemos considerado necesario consignar la clasificación adoptada en nuestro ordenamiento

14. Trueba Urbina, Alberto. Derecho Procesal del Trabajo. Tomo I. México 1941. Páginas 155 y 157.

procesal civil, por ser este derecho supletorio del derecho del trabajo, según regulación expresa contenida en el artículo 326 del Código de Trabajo.

1. PROCEDIMIENTO ORDINARIO (DE COGNICION O DE CONOCIMIENTO). Regulado del artículo 321 del 373 del Código de Trabajo.

Se dice que es el proceso por excelencia autónomo cuyo fin fundamental consiste en obtener del juez, el pronunciamiento respecto a una situación o a un caso concreto, sometidos a su conocimiento por parte de un sujeto procesal y que dicha declaración se materializa a través de un fallo, susceptible de producir efectos jurídicos. También se le conoce como proceso declarativo, pues también persigue declarar un derecho dudoso o litigioso. Se subdivide en:

- A) SEGUN LA NATURALEZA DE LA DECLARACION DEL ORGANO JURISDICCIONAL U OBJETO O CONTENIDO PROCESAL.

- a) PROCESO CONSTITUTIVO: Es el que crea, modifica o extingue una situación jurídica, sin establecer meramente una condena. Como ejemplo podemos citar, en materia colectiva, la solicitud de autorización para dar por terminada la relación laboral del trabajador, que el patrono plantea ante un órgano jurisdiccional, cuando la entidad estuviere emplazada, de conformidad con lo establecido en el artículo 380 del Código de Trabajo. También el planteamiento de reinstalación que haga el trabajador por haber sido cesado en su relación laboral sin haberse cumplido con el artículo citado.
- b) PROCESO DECLARATIVO: Persigue que se declare si existe o no derecho de quien reclama ante el órgano jurisdiccional. También se le llama de mera declaración. Como ejemplo podemos citar, en materia Colectiva, la declaratoria de legalidad o ilegalidad de una huelga o paro de labores.

Hemos de hacer constar que en sentido estricto sensu todas las sentencias dictadas por los jueces son de naturaleza declarativas, puesto que pretenden declarar la existencia o inexistencia del derecho solicitado.

- c) PROCESO DE CONDENA: Esta clase de proceso pretende que en virtud de haberse promovido una acción ante un órgano jurisdiccional, al final y concluidas las etapas

procesales correspondientes de conformidad con el ordenamiento jurídico, se conde a la demandada (sujeto pasivo) a que cumpla con su obligación, o se le impone a l sanción de carácter pecuniario. Como ejemplo de esta clase de proceso podemos ci el proceso ordinario de trabajo, así como el proceso instruido por la infracción a leyes y reglamentos de carácter laboral, etc.

2.- Proceso de Ejecución o Ejecutivo.

Debemos tener claro que esta clase de proceso, parte de un supuesto, situación o derec previamente declarado por un órgano jurisdiccional, ya sea a través de una sentenci convenio, este último que también puede hacerse ante la Inspección General de Trabe lo que nos induce a pensar que este derecho no tiene carácter autónomo, puesto que p que nazca a la vida jurídica es necesario acreditar un título para hacerlo valer. Así establece el artículo 426 del Código de Trabajo. Aunque aquí se hace referen únicamente a utilizar como título ejecutivo las sentencias dictadas por los tribuna jurisdiccionales. Es el contenido del artículo 278 del cuerpo legal citado, que le da fuei ejecutiva a los arreglos directos y conciliatorios que se suscriban ante los inspectores trabajo.

El proceso Ejecutivo persigue pues, que a través del juzgador, se haga efectivo el derec previamente declarado. Esto según prescripción contenida en el artículo 426 del Códic de Trabajo.

Se diferencia del proceso de conocimiento, en que en el proceso ejecutivo no se pide órgano jurisdiccional su pronunciamiento respecto a un hecho discutido, sino que ejeci una declaración de voluntad.

3) Derecho Procesal Cautelar.

Unicamente vamos a considerarlo en forma generalizada, ya que existe un capítulo q tratará a profundidad sobre el mismo.

En la doctrina ha habido mucha discusión con respecto a su denominación, así como c respecto a su autonomía, algunos indican que se trata de Providencias Precautoria Diligencias Cautelares, Medidas de Garantía o Proceso cautelar. Otros como Manuel

la Plaza, quien defiende y sostiene el carácter autónomo de dicha disciplina jurídica, algunos aducen que se trata sencillamente de medidas cautelares, que suponen el surgimiento previo de un proceso principal. En la parte adjetiva de nuestro Código de Trabajo, lo encontramos vagamente regulado en el artículo 332, de allí la imperiosa necesidad de formular la reforma del artículo que la contiene, que es precisamente el objeto del presente trabajo de investigación.

4.- Derecho Procesal en Materia de Previsión Social.

Esta forma de proceso de conformidad con nuestro ordenamiento laboral, se inicia en aquellos casos en que el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, entra en un proceso de insolvencia, negándose formalmente y en definitiva al pago de un beneficio, adquirido previamente por el solicitante. El trámite del proceso debe ser de conformidad con lo establecido para el proceso ordinario regulado en el artículo 321 del Código de Trabajo. El Proceso en Materia de Previsión Social tiene su fundamento en el artículo 414 del Decreto 1441.

MANUEL OSSORIO, al respecto de la Previsión Social, indica: "Régimen también llamado por algunos de "Seguridad Social", cuya finalidad es poner a todos los individuos de una nación a cubierto de aquellos riesgos que les privan de la capacidad de ganancia, cualquiera sea su origen (desocupación), maternidad, enfermedad, invalidez y vejez); o bien que amparan determinados familiares en caso de muerte de la persona que los tenía a su cargo, o que garantizan la asistencia sanitaria. Según la celebre frase de Beveridge, los seguros sociales deben proteger a las personas desde su nacimiento hasta su muerte".¹⁵

5.- Derecho Procesal en Materia de Faltas Contra las Leyes de Trabajo y Previsión Social.

Se encuentra regulado del artículo 415 al 424 del Código de Trabajo; y procede en aquellos

3. Op. Cit. (5). Página 607.

casos en que se incurre en violación o infracción a las leyes de carácter laboral, la que puede hacerse mediante denuncia o querrela, concediéndose acción pública a efecto de que cualquier persona pueda hacerlo, independientemente de las autoridades políticas de trabajo, siempre que tuvieren conocimiento respecto de la falta o infracción a las leyes laborales.

A nuestro juicio creemos que la acepción "querrela" no encuentra su sintonía en el campo laboral, ya que es un término propio del Derecho Penal; no encontramos las razones fundamentales por las que el legislador encontró su asidero en el Código de Trabajo, que no puede concebirse como un juez de trabajo, tenga que fallar sobre la procedencia o no de una denuncia o querrela, más aun tener que "tipificar" un hecho, conducta o actitud que por su propia naturaleza debe ser conocida por un órgano jurisdiccional del ramo penal.

MANUEL OSSORIO, indica que "la querrela, es la acción penal que ejercita, contra el supuesto autor de un delito, la persona que se considera ofendida o damnificada por el mismo (o sus representantes legales), mostrándose parte acusadora en el procedimiento a efecto de intervenir en la investigación y de obtener la condena del culpable, así como la reparación de los daños morales y materiales que el delito le hubiese causado."¹⁶

Clases de Derecho Procesal Colectivo.

a) Conflicto Colectivo de Carácter Jurídico.

La función primordial de este proceso es que persigue que se discuta ante un juez de trabajo la aplicación o no de una norma jurídica preexistente a un caso sometido a su conocimiento.

Tiene su base legal en el artículo 280 y 292 del Código de Trabajo; en el primero expresa que: La Inspección General de Trabajo debe ser tenida como parte en todo conflicto individual o colectivo de carácter JURIDICO en que figuren trabajadores menores de edad

16. Op. Cit. Página 632.

o cuando se trate de acciones entabladas para proteger la maternidad de las trabajadoras, salvo que, en cuanto a estas últimas, se apersona el Instituto Guatemalteco de Seguridad social.

En el segundo indica que los Juzgados de Trabajo conocen en primera instancia, dentro de sus respectivas jurisdicciones:

a) De todas las diferencias o conflictos individuales o colectivos de carácter JURIDICO que surjan entre patronos y trabajadores, sólo entre aquéllos o sólo entre éstos, derivados de la aplicación de las leyes y reglamentos de trabajo o del contrato de trabajo, o de hechos íntimamente relacionados con él.

b) **Conflicto Colectivo de Carácter Económico-Social.**

Esta clase de conflictos no discute acerca de la aplicación o no de determinada ley o norma, sino que establece la modificación o regulación de normas que tienden a regular las condiciones de trabajo o en relación a mejoras económico social.

Normalmente son planteadas a través de consejos o comités ad-hoc o sindicatos. La regulación expresa a esta materia la encontramos del artículo 374 al 413 del Código de Trabajo.

Es precisamente a través de esta institución que la clase trabajadora logra mejoras sociales y económicas, pues no es común que el empleador otorgue o conceda algún beneficio no regulado o aumento de salario al trabajador, sino es ejercida a través de presiones que gracias al proceso colectivo de carácter económico social es que se hace patente.

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Biblioteca Central

1. The first part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions and activities. It emphasizes that this is crucial for ensuring transparency and accountability in the organization's operations.

2. The second part of the document outlines the various methods and tools used to collect and analyze data. It highlights the need for consistent data collection procedures and the use of advanced analytical techniques to derive meaningful insights from the data.

3. The third part of the document focuses on the role of technology in data management and analysis. It discusses how modern software solutions can streamline data collection, storage, and analysis, thereby improving efficiency and accuracy.

4. The fourth part of the document addresses the challenges associated with data management, such as data quality, security, and privacy. It provides strategies to mitigate these risks and ensure that the data remains reliable and secure.

5. The fifth part of the document discusses the importance of data governance and the role of a data governance committee. It outlines the key principles of data governance and the responsibilities of the committee in ensuring compliance with relevant regulations and standards.

6. The sixth part of the document provides a detailed overview of the data management process, from data collection to data analysis and reporting. It includes a flowchart illustrating the process and the key steps involved in each stage.

7. The seventh part of the document discusses the importance of data literacy and the need for training and development programs. It emphasizes that all employees should have a basic understanding of data management and analysis to make informed decisions.

8. The eighth part of the document provides a summary of the key findings and recommendations. It highlights the areas where the organization is performing well and the areas where improvement is needed. It also provides a list of actionable recommendations to address the identified issues.

9. The ninth part of the document provides a list of references and sources used in the document. It includes books, articles, and reports that provide additional information on data management and analysis.

10. The tenth part of the document provides a list of appendices and additional information. It includes a glossary of key terms, a list of abbreviations, and a list of contact information for the authors and reviewers.

CAPITULO II

PRINCIPIOS QUE INFORMAN EL DERECHO PROCESAL DEL TRABAJO GUATEMALTECO.

- Definición de Principios:

Son los fundamentos o bases de que se sirve o está fundada una ciencia, en nuestro caso, la rama del derecho.

RAUL ANTONIO CHICAS HERNANDEZ, citando a PODETTI, define a los Principios Procesales como "Las directrices o líneas matrices dentro de las cuales han de desarrollarse las instituciones del proceso".¹⁷

- Clases de Principios en el Derecho Procesal de Trabajo Guatemalteco.

No existe uniformidad entre los tratadistas en cuanto a la cantidad de principios de naturaleza procesal aplicables en materia de trabajo, cada quien hace su análisis de conformidad con su particular punto de vista y conforme lo estime pertinente, así las cosas, nosotros somos de la idea que en el derecho adjetivo laboral deben tenerse en cuenta los siguientes principios:

a) De Iniciativa Procesal.

De conformidad con este principio, el planteamiento de una demanda o el ejercicio de una acción sólo puede iniciarse a instancia de parte; de manera que es requisito indispensable y necesario para que se inicie el trámite del proceso, el interesado debe promoverlo ante el órgano jurisdiccional competente; lo cual es aplicable más al derecho civil, como excepción en el derecho del trabajo podemos citar las infracciones a las leyes de trabajo, que eventualmente podrían iniciarse de oficio, según regulación expresa contenida en el artículo 419 del Código de Trabajo.

7. Op. Cit. (3). Página 4.

b) Impulso Procesal de Oficio.

En el Derecho Procesal de Trabajo, no opera la perención o caducidad de la instancia. Corresponde al juzgador debido al carácter tutelar del proceso laboral y a los factores económico-sociales de la parte más débil en una relación obrero-patronal, el impulso de oficio, encontramos establecido en los artículos: 285, 321, 334, 340, 344, 345, 352, 353, 364, 380, 381, 419, 426 del Código de Trabajo.

No debemos confundir la iniciativa procesal de oficio con el impulso procesal de oficio, ya que este último supone la continuación del trámite del proceso, en tanto que aquel, es el inicio propiamente de la relación jurídico procesal.

c) De Aportación de Pruebas a cargo de las Partes.

Son las partes quienes deben probar sus respectivas proposiciones de hecho por manda legal, según prescripción contenida en el artículo 126 del Decreto Ley 107. Aunque en derecho laboral caben varias excepciones. Por ejemplo el artículo 78 que obliga al patrono para que en casos de despido, pruebe al trabajador y ante un órgano jurisdiccional la justa causa en que baso el despido; lo que supone que la carga de la prueba en este caso corra a cargo del patrono.

Así también la facultad inquisitiva del juez se la otorgan los artículos 357 y 370 del Código de Trabajo, como excepción a la regla general de aportación de pruebas a cargo de las partes, para que por medio del Auto para mejor proveer puedan practicar de oficio o instancia de parte legítima, por una sola vez, antes de dictar sentencia, cualquier diligencia de prueba pertinente, decretar que se traiga a la vista cualquier documento o actuación que crean conveniente u ordenar la práctica de cualquier reconocimiento o avalúo que estime indispensable. No obstante lo anterior y con ligeras reservas, el juez apreciará la prueba en conciencia.

Así también en materia colectiva previo al pronunciamiento por parte del tribunal en cuanto a la legalidad o ilegalidad de un movimiento de huelga, el artículo 396 del Código de Trabajo, le concede facultad para que si lo considerare oportuno recabe dictamen técnico económico del Ministerio de Trabajo y Previsión Social, el que está obligado a rendir

dentro del término de diez días de solicitado.

Algunos autores como el maestro Raúl Antonio Chicas Hernández, en su texto Apuntes de Derecho Procesal del Trabajo, prefiere llamarle a este principio de Investigación, de la averiguación de la verdad material o histórica.

d) De Congruencia.

Tiene su arraigo en el proceso civil, y consiste en que el juzgador, emita la sentencia, falle, se pronuncie o manifieste su voluntad, de conformidad con lo solicitado por las partes. Lo que no supone necesariamente resolver de conformidad con los intereses particulares de cada sujeto procesal, puesto que la congruencia está sujeta a la proporción de verdad de cada litigante, debidamente establecida y probada en la secuela del proceso. Se encuentra regulado en el artículo 26 del Código Procesal Civil y Mercantil. En materia laboral lo encontramos regulado en el artículo 364 del Código de Trabajo; aunque cabe mencionar que en materia colectiva, existe una excepción al respecto, según se establece en el artículo 403 de dicho cuerpo legal, en donde expresamente se faculta al Tribunal de Arbitraje a resolver con entera libertad y conciencia, negando o accediendo, total o parcialmente, a lo pedido y AUN CONCEDIENDO COSAS DISTINTAS DE LAS SOLICITADAS.

e) De Inmediación Procesal.

Este principio es uno de los más importantes para la fiscalización de las pruebas aportadas por las partes, y supone la presencia directa y en forma personal del juez con los sujetos procesales, con el objeto de tener a la vista y observar con detenimiento y certeza las pruebas que las partes aporten en el momento del juicio oral, así como dirigir el procedimiento a seguir en la obtención de los distintos elementos de convicción, para que con seguridad en el momento de fallar en conciencia haga aplicación acertada de la equidad, basada en la experiencia personal y en la lógica, sin olvidar por ello las excepciones que en cuanto a valoración de pruebas contempla el Código de Trabajo.

MARIO LOPEZ LARRAVE, indica: "...Y es que si este principio tiene amplia aceptación en el proceso civil que es predominantemente escrito, formalista y con buena dosis de prueba

tasada, con mayor razón aún la tendrá en el proceso laboral, que es predominantemente oral, realista, con jueces activos en la dirección y trámite del juicio y con un sistema flexible en la valoración de la prueba, circunstancias que exigen todas ellas un contacto del magistrado con los litigantes y los elementos de prueba".¹⁸

El fundamento a este principio lo encontramos en el artículo 321 del Código de Trabajo al establecer que el procedimiento en todos los juicios de Trabajo y Previsión social es actuado e impulsado de oficio por los tribunales. Consecuentemente, es indispensable la permanencia del juez en el tribunal durante la práctica de todas las diligencias de prueba. También se manifiesta este principio en la regulación contenida en el artículo 340 del Código de Trabajo, segundo párrafo, que dice: contestada la demanda y la reconvenida si la hubiere, el juez procurará avenir a las partes, proponiéndoles fórmulas de conciliación y aprobará en el acto cualquier fórmula de arreglo en que conviniere. Supone indiscutiblemente la presencia del juez en la diligencia del juicio oral con el objeto de lograr el avenimiento entre las partes en conflicto, o en su caso la fiscalización de las pruebas aportadas.

Desafortunadamente en la práctica forense guatemalteca tal disposición se aparta de la simple escritura, toda vez que en no muy pocos casos la diligencia del juicio oral y cualquier diligencia de prueba, se lleva a cabo sin la intermediación del juez, por lo que tal principio en la práctica, resulta ser poco operante; ya que frecuentemente es el oficial, quien rara vez estudia derecho, con el apoyo del abogado de la parte patronal, pues no siempre el oficial asiste a las audiencias acompañado de abogado auxiliar, por sus escasos recursos económicos, trata desesperadamente de lograr el avenimiento de las partes en forma que resulta demasiado viciado, pues es obvio que el oficial no está facultado por la ley para tan delicada y significativa labor.

f) Principio de Oralidad.

Este principio constituye una de las características fundamentales que contemplamos

18. Op. Cit. (1). Página 9.

proceso laboral, y consiste en permitir que la forma de iniciación de la demanda, gestiones y diligencias se hagan en forma oral.

Cabe mencionar que en la práctica tribunalicia, se ha desnaturalizado en gran porcentaje este principio, debido a varios factores, especialmente a practicas civilistas y obviamente a la ignorancia de los jueces, puesto que de un procedimiento eminentemente oral regulado en los artículos 321, 322, y 333 del Código de Trabajo, se ha pasado a un sistema escrito, en donde lo predominante resulta ser siempre la prueba documental y escrita, influyendo en la decadencia de dicho principio, la falta de intermediación de los jueces en las distintas diligencias de prueba. Por ejemplo lo contenido en el artículo 322 del cuerpo legal citado, resulta ser en la actualidad totalmente inaplicable, ya que si un trabajador se presenta ante un Juez de Trabajo, con el objeto de plantear una demanda en forma verbal, normalmente se le manda al Bufete Popular o con algún abogado particular para que le planteen la demanda.

Debe hacerse la declaración que esto en la mayoría de casos, no es por desconocimiento de las leyes por parte de los juzgadores u holgazanería, sino porque a cada día los juzgados de trabajo no se dan abasto a cubrir la creciente población, que cada vez es mayor y que indudablemente sugiere la creación de más juzgados. El problema fundamental lo encontramos en los departamentos, puesto que algunos tribunales por organización administrativa, tienen competencia para conocer de más de un departamento y otros que como el caso de Escuintla, conoce de dos ramos: laboral y familia. Lo aconsejable sería que en cada departamento haya un juzgado específico del ramo a efecto de cumplir en mínima parte con los principios rectores del proceso laboral, especialmente el de oralidad.

g) De Concentración.

Se entiende como el diligenciamiento de todas o la mayor parte de actos procesales en una sola o en muy pocas audiencias, con el objeto de darle celeridad y rapidez al proceso, para que a la brevedad posible se concluyan las etapas del proceso, se reciban las prueba, y se dicte la sentencia que procede.

Se encuentra regulado en los artículos: 330, relativo a que en la demanda se podrán

ejercitar varias acciones siempre que sean de la misma naturaleza, se tramiten por los mismos procedimientos y entre las mismas partes. El artículo 335 que previene a las partes para que en la diligencia del juicio oral, deben presentarse con sus pruebas a efecto de que las rindan en dicha audiencia... El artículo 338 relativo a la facultad del demandado de poder reconvenir al actor en la misma audiencia señalada de juicio oral. El artículo 343 que ordena al juez para que en la primera comparecencia, resuelva las excepciones dilatorias planteadas, a menos que el interesado (actor) haga uso de las veinticuatro horas a que se refiere el segundo párrafo del artículo 344 del mismo cuerpo legal. El artículo 346 que establece que TODAS LAS PRUEBAS deben recibirse inmediatamente por el juez en la primera audiencia, para el efecto las partes están obligadas a concurrir con sus respectivas pruebas...; salvo las excepciones contenidas en este mismo artículo, relativo a una segunda y hasta tercer audiencia; el artículo 352 relativo al dictamen de expertos, el artículo 353 que se refiere a la exhibición de documentos o libros de contabilidad, de salarios o de planillas que debe hacerse en la primera comparecencia; el artículo 355 referente al diligenciamiento de la prueba de confesión judicial, que debe ser fijada para la primera audiencia.

h) De Publicidad.

Todas las actuaciones del proceso laboral son públicas, esto implica que en la audiencia del juicio oral, las partes puedan examinar las distintas diligencias efectuadas en la secuela del proceso, incluso hasta terceras personas podrían eventualmente presenciar la audiencia del juicio oral.

Este principio supone el conocimiento directo e inmediato por las partes, de las distintas actuaciones que obran en la secuela del proceso, sin reserva alguna. Lo encontramos regulado en el artículo 63 de la Ley del Organismo Judicial que establece: Los actos diligencias de los tribunales son públicos...; así también tiene su base en el artículo 111 de la Constitución, aunque debe aplicarse por analogía al proceso laboral, toda vez que en el mismo se hace referencia especialmente al proceso penal.

i) **De Economía.**

Abarca varias situaciones, desde la celeridad y rapidez del proceso, a través del diligenciamiento de las pruebas en una misma audiencia o en las menores posibles, la resolución de excepciones dilatorias que puede hacerse en la propia audiencia, siempre que el actor se pronuncie al respecto, así como el plazo establecido para que el juzgador emita la sentencia; también debe incluirse en este principio el planteamiento de demanda que puede hacerse en forma oral, aunque como indicamos en la práctica ya es muy poco común. Asimismo la no exigencia de abogado auxiliante o asesor, desde el planteamiento de la demanda hasta la fase de ejecución, en este último caso como toda regla tiene su excepción la que encontramos en materia del proceso arbitral, según se establece en el artículo 409 del Código de Trabajo.

j) **De Preclusión.**

Se refiere a que concluida una etapa procesal, ya no es posible regresarlo o retroceder. Las distintas fases del proceso se desarrollan en el órgano jurisdiccional en forma sucesiva, mediante la terminación de cada una, impidiendo el conocimiento de un hecho o circunstancia que ya pasó, debe entenderse en este caso que el derecho de cualquiera de las partes que no lo hizo en su momento se considera precluido. Por ejemplo contestada la demanda en sentido negativo y planteadas excepciones perentorias, no puede regresarse para el solo efecto de plantear excepciones dilatorias, pues es obvio que la etapa procesal para dicho planteamiento ya pasó.

Este principio nada tiene que ver en aquellos casos en que por inadvertencia del tribunal, se dejan de observar ciertas formalidades del proceso, como por ejemplo cuando en el acta de juicio oral, no se hace constar las fórmulas ecuanímes de conciliación dirigidas por "el juez" a las partes. Aunque discrepo un tanto de tan sacramental formulismo, ya que si se ratificó la demanda, se contestó la misma y se aportaron y diligenciaron las pruebas ofrecidas, fue porque no hubo intención de conciliar, y el hecho de no consignarse en el acta, viene a fomentar una vez más el desgaste que ha sufrido al principio de oralidad. Y en alguna ocasión con criterio poco ortodoxo se ha resuelto por la Sala enmendar el

procedimiento por no constar en la diligencia la fase conciliatoria, lo que a mi juicio atenta contra sagrados principios regulados en la ley, dejando sin efecto la sentencia de primer grado por la razón considerada, poniendo en inminente riesgo los derechos del trabajador.

k) De Igualdad o Bilateralidad en la Audiencia.

Tiene su base en la Constitución Política de la República, en los artículos 4, 5 y 12 entre otros. Y consiste, por lo menos en cuanto al espíritu de dicho principio, que la justicia y aplicación debe ser pareja, sin que existan excepciones de ninguna naturaleza, aunque en la práctica resulta aplicándose con poco acierto, puesto que sucede que a veces se da preferencia a ciertos y determinados sectores en razón de su poder económico e influencia social. Hemos de reconocer también que hay jueces que cumplen en buena medida los preceptos constitucionales citados, velando por los intereses de la parte más débil en una relación jurídico laboral; lo que a nuestro juicio creemos que así debe ser siempre que no se lesionen ciertos intereses tutelados o se infrinjan determinadas normas y no conceder ventajas a la parte patronal, ya que es frecuente, especialmente en las cabeceras departamentales, los actores-trabajadores, actúan bajo la dirección y asesoría de estudiantes de derecho, a través de Bufetes Populares, que en muy pocos casos dedican el tiempo e interés requeridos para tan importante labor.

l) De Tutelaridad.

Es la característica fundamental no solo del derecho sustantivo sino del derecho procesal de trabajo. Tiene como fin primordial la protección de los derechos del trabajador regulados en la Constitución, en el Código de Trabajo, y en el derecho común, y no descuidar por ello las fuentes subsidiarias contenidas en el artículo 15 del Código de Trabajo. Tiene su base en el artículo 103 constitucional y en el cuarto considerando del Código de Trabajo; recordando que dicho principio se encuentra diseminado en una gran cantidad de normas del Código de Trabajo.

m) De Sencillez.

Tiene su fundamento en el penúltimo considerando del Código de Trabajo que indica: ..

fin de expeditar la tramitación de los diversos juicios de trabajo, estableciendo un conjunto de normas procesales claras, sencillas y desprovistas de mayores formalismos, que permitan administrar justicia pronta y cumplida. Pareciera ser que existe contradicción entre este considerando y el artículo 332 del Código de Trabajo, y algunos podrán considerarlo así; pues en tanto aquél indica que las normas que contienen el derecho procesal de trabajo, deben ser sencillas y desprovistas de mayores formalismos, éste fija ciertos requisitos que debe cumplir el memorial de demanda en materia individual de trabajo, y el artículo 381 del mismo cuerpo legal en materia colectiva.

MARIO LOPEZ LARRAVE, haciendo referencia a este principio indica que: "El proceso laboral tiene formas para llegar a la realización de sus fines, pero esas formas son mínimas, son las estricta y rigurosamente indispensables para no violentar la garantía de la defensa en juicio, sin que de ninguna manera pueda darse el caso de que el aspecto formal predomine sobre el fondo del asunto como ocurre frecuentemente en nuestro proceso civil de la actualidad".¹⁹. Se refiere pues concretamente a que las normas que informan el derecho procesal del trabajo, son sencillas y simples, y no es que se carezca de formalidad, esto para que el patrono tenga muy pocos elementos para poder atacar una demanda, pues hay quienes que no tienen ni la menor intención de solucionar el problema, sino deliberadamente plantear una serie de tácticas o medidas retardatorias con el objeto principal de hacer desesperar al actor en sus reclamaciones.

n) **De Probidad o Lealtad.**

Es común en la práctica, especialmente por parte de los abogados patronalistas, de los que muy pocos se escapan, como tratan deliberadamente de utilizar una serie de maniobras y medidas dilatorias con el objeto principal de desesperar al trabajador a efecto de que no continúe con el proceso, pues éste debido a sus escasos recursos económicos no está en posibilidad de llegar hasta las últimas consecuencias de un proceso con unos cuatro o cinco años de duración; fue sabia la decisión del legislador al reformar mediante

. Op. Cit. (1). Página 16.

el artículo 2o. del Decreto 64-92 del Congreso de la República, el artículo 78 del Código de Trabajo, que sanciona con un máximo hasta de doce meses de salario, a título de daño y perjuicios, si el patrono no prueba ante los Tribunales de Justicia, la justa causa en que basó el despido. No obstante el carácter coercitivo de la Ley del Organismo Judicial, que contempla una sanción para el abogado que actúe de mala fe, olvidándose de su ética profesional, plantee recursos frívolos o impertinentes que sólo buscan entorpecer o retardar el procedimiento, así como por la presentación de escritos injuriosos o de evidente malicia, en la práctica forense se hace caso omiso a tal regulación, precisamente porque nunca hemos tenido conocimiento del riguroso cumplimiento de tal normativa siendo otra de las tantas regulaciones que no tienen carácter positivo.

ñ) **De Flexibilidad en la Aplicación de la Prueba.**

Constituye el valuarate, la pieza fundamental que sostiene y da vida al carácter autónomo del Derecho Procesal de Trabajo, facultando al administrador de justicia, en materia laboral, a apreciar la prueba en conciencia, consignando los principios de equidad o justicia en que funde su derecho, sin el rigorismo de la prueba tasada, aunque con las excepciones contenidas en los artículos 361 y 403 del Código de Trabajo con respecto a las pruebas de: documentos públicos y auténticos, de la confesión judicial y de los hechos que personalmente compruebe el juez; y en materia colectiva, el Tribunal de Arbitraje puede resolver con entera libertad y en conciencia, negando o accediendo, total o parcialmente a lo pedido y aun concediendo cosas distintas de las solicitadas.

o) **De Adquisición.**

Consiste este principio en que la prueba o elemento de convicción, que se aporte en secuela del proceso por parte de alguno de los sujetos procesales, para probar sus proposiciones de hecho, constituye prueba en juicio y puede probar aun en contra de qui propuso dicho elemento de convicción. O sea que la prueba ofrecida y aportada por una sola de las partes, una vez diligenciada por el titular del tribunal, constituye prueba para todos los que con carácter de parte, intervienen en el proceso, ya sea que actúen en beneficio o perjuicio. En el campo del derecho Procesal Civil lo encontramos, entre otros

en el artículo 139, referente a la forma de apreciar el resultado de la prueba de declaración de parte.

Este principio por supletoriedad contenida en los artículos 326 y 361 del Código de Trabajo, es aplicable en nuestro ordenamiento jurídico laboral.

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Biblioteca Control



Capítulo III

PROCESO PREVENTIVO O CAUTELAR.

- Medidas Precautorias.

En la doctrina no ha habido uniformidad en cuanto a cómo llamarle a esta institución jurídica, así algunos le dan el nominativo de: Providencias cautelares, medidas de seguridad, providencias urgentes, providencias previas, providencias preparatorias, providencias preventivas, medidas de garantía, medidas o providencias provisionales, acciones preventivas, medidas cautelares, medidas conservativas, etc.

Nosotros en este trabajo monográfico, le daremos el nominativo de Medidas Precautorias, sin entrar a discutir si se tratan sencillamente de medidas, providencias o procesos, ya que el objeto de la presente investigación no versa sobre el nominativo de dicha institución jurídica, sino los efectos y alcances que posee en materia procesal laboral; lo anterior debido a que el Código de Trabajo le da tal denominación, aunque es de advertir que el Código Procesal Civil y Mercantil, que es la ley supletoria del Derecho Adjetivo laboral, le llama "PROVIDENCIAS CAUTELARES".

Algunos tratadistas como Manuel Ossorio, hacen diferir las Medidas Cautelares de las Medidas de Seguridad, en que las primeras son: cualquiera de las adoptadas en un juicio o proceso, a instancia de parte o de oficio, para prevenir que la resolución del mismo pueda ser más eficaz, en tanto que las segundas, las refiere propiamente al derecho penal tendiente a la prevención del delito, la protección de la sociedad y del delincuente.

Otros consideran que las Medidas Precautorias, son las que se encuentran contenidas en una ley, para que el sujeto activo de una relación jurídica y que obviamente se sienta con derechos, asegure la consecución del proceso, cuando carezca de un título con carácter de ejecutivo, mediante el que en forma rápida y eficaz pueda obtener su ejecución.

En lo que la mayoría de estudiosos concuerda, es que no se trata en sí de un proceso, obstante, como ya lo indicamos, la férrea defensa formulada por De La Plaza, –citado por Aguirre Godoy²⁰, quien clasifica el proceso, atendiendo a la finalidad que se pretende en el Proceso Cautelar, de Conocimiento y de Ejecución; que no tiene autonomía, porque supone siempre un proceso principal, con lo cual estamos de acuerdo, toda vez que la Medida Precautoria, por sí sola, sin el aparejo de un proceso del cual dependa, carecería de relevancia jurídica.

De manera que las Medidas Precautorias conllevan un contenido meramente preventivo, prejuzgan sobre el derecho pretendido, y su fin primordial es asegurar una expectativa de derecho, que será dilucidado oportunamente por el órgano jurisdiccional, previo cumplimiento de las etapas del proceso.

JESUS SAENZ JIMENEZ,²¹ con respecto a la discusión de si se trata de un proceso o simplemente Medidas, sostiene que los procesos cautelares y las medidas cautelares tienen como elemento común o de afinidad el pronunciamiento, que sobre la prevención de algún resultado, emita el órgano jurisdiccional ante quien se planteó la solicitud. Y se diferencian entre sí en que mientras las medidas constituyen un procedimiento ligado a un proceso principal, o sencillamente son parte de una fase del proceso, teniendo en ambos casos carácter accesorio; en tanto que el proceso cautelar tiene carácter autónomo aunque de discutible y frágil consistencia; no pudiéndose concebir un proceso cautelar sin la promoción del asunto principal, negando sistemáticamente la existencia de los procesos cautelares con entidades autónomas e independientes, indica que no hay tales procesos, sino la simple adopción de medidas auxiliares, dependientes de un proceso principal, cuando se plantean incidentes o contradicciones para discutir su procedencia, pues cuando así no ocurre, podríamos decir con razón que nos encontramos ante un verdadero proceso, sino simplemente ante la adopción de una medida de cautela, antes, simultáneamente o incluso planteada posteriormente a la iniciación del litigio.

20. Aguirre Godoy, Mario. Derecho Procesal Civil. Tomo I. Página 284.

21. Sáenz Jiménez, Jesús. Compendio de Derecho Procesal Civil y Penal. Tomo III. Página 107.

Necesidad de las Medidas Precautorias.

En el proceso ordinario de trabajo guatemalteco, es común en la generalidad de patronos, la intención deliberada de no querer pagarle al trabajador las prestaciones que reclama, basados en la idea insostenible que si ellos le pagan al trabajador, los demás querrán hacer lo mismo, razón por la cual prefieren gastar en auxilio y asesoría de abogado, convirtiendo el proceso en largos años de espera, en cuyo caso el trabajador difícilmente aguantará tanto tiempo, e indudablemente a los tres o cuatro meses estará desesperado, ya no digamos esperar tres o cuatro años, o quizás, mucho más, extremo que no resulta insólito hallarlo en los tribunales de trabajo de la república.

Y hay quienes (patronos) aparte de adoptar las medidas o actitudes relacionadas (tácticas dilatorias o retardatorias) con ardid, y con el consentimiento y asesoría de un profesional del derecho, que por cierto no es difícil encontrar a quienes con desfachatez se prestan a tan abominable y ante ética maniobra, se sitúan en una situación de insolvencia, con lo cual arguyen no poder cumplir con el derecho que legítimamente corresponde al trabajador, cuyo fundamento y licitud fue declarado en su oportunidad por el tribunal competente, venda real o ficticiamente sus bienes o imponiéndole gravámenes de cualquier forma, evitando con ello el cumplimiento de la obligación.

Ante tales situaciones se hace indispensable y necesario que algunas de las normas que regulan el Código de Trabajo, sean más flexibles, específicamente en cuanto al planteamiento o solicitud de las Medidas Precautorias, razón por la que con certeza comparto el criterio sustentado por los distinguidos profesores: De Piña y Castillo Larrañaga, al indicar, que "La efectividad futura de la sentencia, aconseja en muchos casos la adopción de determinadas garantías preventivas, exigencia impuesta para evitar que en el tiempo transcurrido desde la incoacción del proceso a su resolución por el fallo pueda desaparecer, fortuitamente o por maquinaciones voluntarias, el patrimonio del deudor, quedando éste en una situación de insolvencia que haga ilusoria la resolución judicial."²²

2. Trueba Urbina, Alberto. Nuevo Derecho Procesal del Trabajo. Página 553.

J. RAMIRO PODETTI, expone que es difícil encontrar un motivo que justifique la licitud de las Medidas Cautelares, ya que "mientras en unos casos resulta evidente la finalidad de asegurar el cumplimiento de una obligación aun no reconocida por el órgano jurisdiccional (medidas para asegurar la ejecución); en otras parece destacarse la finalidad de evitar daños (medidas de seguridad de bienes yacentes, depósito y venta de mercadería, daño temido); o de que en el curso de un proceso cambie la situación de bienes y derechos litigiosos, produciendo una desigualdad en la posición de los litigantes (prohibiciones de innovar y contratar, anotación de litis); o se ocasione daño a las personas (guarda de menores, presuntos incapaces, mujer casada), o sea necesario satisfacer necesidades urgentes (alimentos provisionales), o imposibilite o dificulte la producción de medios probatorios (instrucción preventiva), etc. Indicando que los rasgos comunes que conllevan las providencias cautelares, son por un lado prevenir posibles perjuicios, a los sujetos de un litigio o de un posible litigio o, más precisamente, a los titulares o presuntos titulares de un derecho subjetivo material, que eventualmente puede ser actuado ante la jurisdicción (interés privado). Y por el otro, procurar que la función jurisdiccional pueda cumplirse, esclareciendo la verdad del caso planteado restableciendo el orden jurídico, con el menor daño o menoscabo en los bienes y en las personas".²³

De manera pues que las Medidas Precautorias en el proceso laboral, se justifican en cuanto que constituyen un medio, la forma por excelencia de garantizar el cumplimiento de una obligación contraída por el patrono y dictada por el órgano jurisdiccional previo cumplimiento de las distintas fases del proceso; es de suyo importante y necesario que el juzgador observe el principio de tutelaridad, garantizando al trabajador el pago de sus prestaciones, de oficio y cuando lo considere necesario, dicte la medida precautoria que a su prudente arbitrio cumple con la garantía requerida, a efecto de que el trabajador que es la parte más débil en una relación jurídico laboral, no quede desprotegido en cuanto a los resultados del proceso, y el patrono no aparezca con ardor insolvente, incumpliendo con el fallo de condena emitido, a perjuicio del trabajador.

23. Podetti, J. Ramiro. Derecho Procesal Civil, Comercial y Laboral. Tomo IV. Página 12.

Concepto.

J. RAMIRO PODETTI, caracteriza a las medidas cautelares, según su objeto como: "Actos procesales del órgano jurisdiccional adoptados en el curso de un proceso de cualquier tipo o previamente a él, a pedido de interesados o de oficio, para asegurar bienes o pruebas o mantener situaciones de hecho o para seguridad de personas o satisfacción de sus necesidades urgentes; como un anticipo, que puede o no ser definitivo de la garantía jurisdiccional de la defensa de la persona y de los bienes y para hacer eficaces las sentencias de los jueces".²⁴ Hemos de hacer necesaria aclaración que infortunadamente en nuestro ordenamiento adjetivo laboral, no se ajusta en su totalidad la forma de concebir las Medidas Cautelares según este autor, ya que en nuestro medio forense, las Medidas Precautorias, como las denomina el Código de Trabajo, no se decretan con la sola solicitud (como sucede en el derecho civil), mucho menos de oficio por el órgano jurisdiccional; a contrario sensu, para que el titular del tribunal acceda a la petición de medidas precautorias (con excepción del arraigo), ordena que el actor previamente acredite imperiosamente, la necesidad de la medida, sin la cual dicha petición indudablemente será desestimada.

JOSE CHIOVENDA, le da el nominativo de Medidas de seguridad o de Cautela "Porque surge antes de que sea declarada la voluntad de la ley que nos garantiza un bien, o antes de que sea realizada su actuación para garantía de su futura actuación práctica y son distintas según la diversa naturaleza del bien a que se aspira".²⁵

Desde el punto de vista del inicio del proceso que declara la voluntad de la ley o en el transcurso del mismo, en el campo del derecho procesal laboral, las Medidas Precautorias constituyen una serie de actos procesales, que se desarrollan ante un órgano jurisdiccional, a solicitud de parte y previo acreditamiento de la necesidad de la medida, al plantearse la demanda o en el transcurso de ella, con el objeto de asegurar el resultado del proceso y el cumplimiento de la obligación.

i. Op. Cit. (23). Página 22.

ii. Chiovenda, José. Principios de Derecho Procesal Civil. Tomo I. Página 279.

4.- Naturaleza Jurídica.

Lo que se pretende con el estudio de la naturaleza jurídica de las Medidas Precautorias, determinar su esencia, lo que la distingue y hace diferente de otras instituciones. Existen varias teorías al respecto vistas de distintos ángulos, algunos con mayor enfoque que otros, según su particular punto de vista, puesto que a la fecha no existe un criterio uniforme entre estudiosos de tan interesante tema.

J. RAMIRO PODETTI, indica que "si buscamos su nombre en la pretensión, tendríamos que designarlas como acción o acciones cautelares o conservativas; si en la forma de sustanciarlas tendríamos que llamarlas procesos o procedimientos cautelares y si por la resolución de sentencias o decisiones cautelares".²⁶

GOMEZ ORBANEJA -citado por Jesús Sáenz Jiménez- dice que "las Providencias Cautelares desde el punto de vista procesal, no son más que procesos incidentales, respecto de un proceso principal, pues surge como efecto de éste y durante su curso, por relacionarse estrechamente entre sí".²⁷

MANUEL DE LA PLAZA -citado por Jesús Sáenz Jiménez- expone "que las Medidas Cautelares constituyen una modificación precaria de la situación jurídica del titular respecto de determinados bienes que forman parte de su patrimonio, pues designa la posesión en la que se encuentra con respecto al derecho material que hace valer la parte actora, ya que toda acción y toda persona, se encuentran siempre sujetas a una relación jurídica o antijurídica, según el amparo o transgresión de las normas aplicadas a cada caso concreto".²⁸

L. PRIETO CASTRO, indica que las Medidas Cautelares, "constituyen una forma de tutela jurídica con propia sustantividad, y su objeto es uno de los más importantes entre todos los que se asignan a la institución del proceso".²⁹

Desde nuestro particular punto de vista, creemos que la naturaleza jurídica más aceptable para las Medidas Precautorias, es la sugerida por Gómez Orbaneja, que la enfoca desde un

26. Op. Cit. (23). Página 11.

27. Op. Cit. (21). Página 141.

28. Ibidem.

29. Prieto Castro, L. Derecho Procesal Civil. Página 363.

perspectiva puramente procesal, al indicar en forma clara y sencilla, que se trata de un proceso incidental, respecto de otro (que es el principal), pues el incidente apareja necesariamente un proceso del cual depende.

En efecto las Providencias Cautelares, constituyen algo accesorio de uno principal, sin el cual no tendría razón de ser y como tampoco produciría efectos jurídicos. No obstante lo anterior, el Decreto 1441, sostiene que se tratan de Medidas Precautorias. Por lo que desistiendo un tanto de la teoría de Gómez Orbaneja, indicamos que las Providencias Cautelares, constituyen aquella serie de instituciones procesales de carácter incidental (medidas), que el actor eventualmente y en casos especiales, solicita del tribunal su aseguramiento con el objeto de garantizar la situación objeto de litigio.

El Diccionario de Derecho Privado de Ignacio de Casso y Romero, Francisco Cervera y Jiménez, que "Providencia Cautelar, Proceso Preventivo o Cautelar, es aquel que en relación unas veces al proceso de cognición y otras con el de ejecución tiende a asegurar sus consecuencias mediante el mantenimiento de un estado de hecho o de derecho o a prevenir las repercusiones posiblemente perjudiciales de la demora en el pronunciamiento de la resolución".³⁰

El autor mexicano, Armando Porras y López indica que: "La doctrina procesal genéricamente considerada es totalmente aplicable a la materia del trabajo. Efectivamente con frecuencia los deudores se alejan del lugar de su domicilio o venden real o positivamente sus bienes o simulan ventas con el fin de quedar insolventes y así burlar los derechos de sus acreedores, en la especie de los trabajadores. Con el fin de evitar este perjuicio la Ley de Trabajo siguiendo la tradición procesal, ha consagrado ciertos procedimientos rápidos que previenen los males que pueden causar las personas inmorales; procedimientos llamados Providenciales Cautelares o Precautorias".³¹

Se enfoca aquí con verdadero acierto el fin tutelado por las Medidas Precautorias, desafortunadamente nuestra discutida ley de trabajo, establece cierta limitante para el

Diccionario de Derecho Privado. Ignacio Casso y Romero, Francisco Cervera y Jiménez. Editorial Labor..
Página 748.
Porras y López, Armando. Derecho Procesal del Trabajo. Página 119.

otorgamiento de dicha medida, poniendo en inminente riesgo algunos de los principales rectores del derecho sustantivo y procesal de trabajo.

STANFFORINI, con respecto a las Medidas Precautorias y el fin que pretenden dice: "el procedimiento de trabajo establece también normas relativas a medidas precautorias con fin de garantizar los derechos del acreedor y evitar que por insolvencia o maniobra del deudor pueda eludirse el pago de las obligaciones que surgen de las disposiciones legales que reglamenta el trabajo".³²

5.- Características Principales

No existe unanimidad entre los doctrinarios, para determinar con precisión, las características de tan importante institución, así por ejemplo, el connotado maestro guatemalteco, Manuel Aguirre Godoy,³³ en su tratado de Derecho Procesal Civil, señala como notas características de las providencias precautorias, las siguientes:

- a) SU PROVISORIEDAD, o sea la limitación de la duración de sus efectos, porque estos producen en el lapso comprendido entre la emisión de la providencia cautelar y la producción de la providencia jurisdiccional definitiva.
- b) EL PERICULUM IN MORA, lo que Calamandrei califica como "La existencia de un peligro de daño jurídico, derivado del retardo de una providencia jurisdiccional definitiva".³⁴

Los dos elementos señalados son sumamente fundamentales y reflejan en toda su magnitud los caracteres de las providencias cautelares; en efecto dichas medidas se dictan con duración limitada, de otra manera no serían precautorias, en tanto concluye el proceso, garantizando el resultado del mismo, evitando la existencia de algún peligro en la demora de su otorgamiento que en la práctica forense guatemalteca, es por demás común, debido al requisito previamente exigido.

"Calamandrei señala como nota verdaderamente típica de las providencias cautelares la relación de instrumentalidad o de subsidiariedad que liga a la providencia cautelar con la

32. Stanfforini, Eduardo R. Derecho Procesal del Trabajo. Página 503.

33. Op. Cit. (20). Páginas 284 y 285.

34. Idem.

providencia definitiva, lo cual es resultado de que las providencias cautelares no constituyen un fin en sí mismas sino que están preordenadas a la emanación de una ulterior providencia definitiva cuyo resultado práctico aseguran preventivamente.³⁵

DE LA PLAZA -citado por Aguirre Godoy-,³⁶ quien como lo indicamos con anterioridad, es el más ferviente defensor de la autonomía de este instituto, dándole el nominativo de proceso, estudia separadamente las notas distintivas del proceso cautelar y las de la acción cautelar.

ENTRE LAS QUE SE REFIEREN AL PROCESO CAUTELAR TENEMOS:

- a) CARACTER MARCADAMENTE INSTRUMENTAL. Indica que si el derecho Procesal tiene carácter instrumental, también lo tendrán sus diversos institutos. Tiene por decirlo así, una instrumentalidad específica, porque la satisfacción del interés no se logra directamente, sino a través de un proceso ulterior;
- b) QUE ES UN PROCESO PRECARIO Y PROVISIONAL. Precisamente por su carácter no definitivo; pues las dictadas, quedan sujetas a las resultas del proceso;
- c) QUE SON VEDADEROS PROCESOS JURISDICCIONALES. En cuanto que son actuados por órganos del Estado que desempeñan una función jurisdiccional y no administrativa.

EN CUANTO SE REFIEREN A LA ACCION:

La acción que se ejercita en los procesos cautelares, está supeditada a lo que en doctrina se le llama condiciones de la acción cautelar, que en este caso son dos:

- a) UN CONOCIMIENTO PRIMA FACIE DEL DERECHO INVOCADO;
- b) LA POSIBLE EXISTENCIA DE UN DAÑO (PERICULUM IN MORA). La certeza de la existencia del derecho no se requiere, precisamente por la naturaleza propia de este instituto, y la necesidad de la medida, en la mayoría de los casos se manifiesta por sus caracteres de urgencia.

Insiste De La Plaza en que no debe confundirse el proceso cautelar con las medidas cautelares, porque aún cuando dentro de éstas es posible el estudio de caracteres comunes,

. Idem.

. Op. Cit. Página 285 y 286.

lo que interesa resaltar es su carácter autónomo que en algunos tipos procesales si se logra

“EDUARDO J. COUTURE, fija los siguientes caracteres:

- a) PROVISIONALIDAD, las medidas se decretan siempre mediante un conocimiento sumari unilateral y, en consecuencia, provisional;
- b) ACCESORIEDAD, las medidas cautelares solo se justifican por el tiempo del derecho que se debate o ha de debatirse en el proceso principal;
- c) PREVENTIVIDAD, las medidas cautelares tienen un contenido meramente preventivo: no juzga ni prejuzga sobre el derecho del peticionante;
- d) RESPONSABILIDAD, las medidas cautelares se decretan bajo la responsabilidad del que las pide.”³⁷

“J. RAMIRO PODETTI, señala las siguientes características de las medidas cautelares:

- a) ACCESORIEDAD, que no se trata de procesos en sí mismos sino de uno principal.
- b) INSTRUMENTALIDAD, que las medidas solicitadas y otorgadas, están sujetas a los resultados del proceso, cuyos efectos pueden retrotraerse a la decisión final.
- c) PROVISORIEDAD, que tales medidas son provisionales, en tanto en el proceso principal se determine la certeza o seguridad jurídica respecto a las dictadas.
- d) MUTABILIDAD, son mutables en doble sentido: en cuanto pueden ser sustituidas a pedido del demandado y en cuanto deben ajustarse al fin de la cautela, adaptándose lo más convenientemente posible a las necesidades del caso. La medida decretada, solicitada previamente por el interesado, puede ser sustituida o limitada a solicitud de parte o de oficio. Teniendo en cuenta la importancia del derecho que se pretende proteger y para evitar perjuicios y vejámenes innecesarios al demandado.”³⁸

6.- Clasificación

En doctrina no existe una sola clasificación en cuanto a los institutos cautelares, cada quien lo

37. Couture, Eduardo J. Fundamentos del Derecho Procesal Civil. Página 326.

38. Op. Cit. (23). Páginas 22 y 23.

enfoca de distinto ángulo, lo que sí es cierto que existen ciertos elementos concordantes, como por ejemplo ser accesorio a uno principal, su objeto es meramente preventivo, se decreta con el objeto de prevenir eventualmente un resultado dañoso y que su duración es por tiempo limitado, o sea que se decreta en tanto se tramita y concluye el asunto principal, que no prejuzga sobre el fondo de la medida precautoria dictada. Dentro de los autores más conocidos tenemos: PIERO CALAMANDREI, -citado por Aguirre Godoy-³⁹ señala que hay cuatro grupos dentro de su clasificación:

- a) **PROVIDENCIAS INSTRUCTORIAS ANTICIPADAS.** Lo que se pretende en el fondo es un futuro proceso de conocimiento, con tal objeto tratan de conservar el resultado de los elementos probatorios debidamente diligenciados para ser presentados en el proceso objeto de preparación. Aquí se incluyen todas las hipótesis de conservación o de carácter asegurativo de la prueba. Por ejemplo las pruebas anticipadas, reguladas del artículo 98 al 105 del Código Procesal Civil y Mercantil.
- b) **PROVIDENCIAS DIRIGIDAS A ASEGURAR LA FUTURA EJECUCION FORZADA.** Destaca la figura del Secuestro, que se encuentra regulada en el artículo 528 del Código Procesal Civil y Mercantil que establece: "El secuestro se cumplirá mediante el desapoderamiento de la cosa de manos del deudor, para ser entregada en depósito a un particular o a una institución legalmente reconocida, con prohibición de servirse en ambos casos de la misma.
En igual forma se procederá cuando se demande la propiedad de bienes muebles, semovientes, derechos o acciones, o que se constituya, modifique o extinga cualquier derecho sobre los mismos.
- c) **PROVIDENCIAS MEDIANTE LAS CUALES SE DECIDE INTERINAMENTE UNA RELACION CONTROVERTIDA.** Aquí se incluyen las denuncias de obra nueva y peligrosa, pensión provisional, providencias de urgencia o temporales. Nuestro Código Procesal Civil y Mercantil, regula lo relativo a obra nueva y obra peligrosa del artículo 263 al 268; el 213

i. Op. Cit. (20). Páginas 286 y 287.

referente a pensión provisional en materia de alimentos; y el artículo 530 relativo a providencias de carácter urgentes.

- d) **PROVIDENCIAS QUE IMPONEN POR PARTE DEL JUEZ UNA CAUCION.** La cual de presta el interesado como condición para obtener posteriormente una providencia judicial. Por ejemplo en el caso de la garantía y contragarantía, regulados en los artículos 530 y 533 del Decreto Ley 107.

MANUEL DE LA PLAZA, -citado por Aguirre Godoy-⁴⁰ acepta los dos tipos originalmente estudiados por Carnelutti:

- a) **EL PROCESO CAUTELAR CONSERVATIVO.** Persigue el mantenimiento de un estado de derecho, en tanto se continúe con el proceso y se da la resolución final; o sea inmoviliza los derechos de disposición que el propietario tiene sobre un bien, con el objeto fundamental de asegurar el resultado del proceso. Ejemplos: Los interdictos de obra nueva y obra peligrosa, el secuestro, la anotación de demanda, regulados en los artículos del 262 al 268 en el caso de los interdictos; 528 relativo al secuestro y 526 para la anotación de demanda.
- b) **EL PROCESO CAUTELAR INNOVATIVO.** Su finalidad es asegurar el resultado del proceso, creando nuevas situaciones de hecho que faciliten ese resultado. Ejemplos: Seguridad de Personas, embargo preventivo, alimentos provisionales, etc.

7.- **Las Medidas Precautorias en el Derecho Procesal Laboral Guatemalteco.**

Nuestro ordenamiento jurídico en materia laboral (Código de Trabajo, parte procesal), regula Medidas Precautorias, con excepción del arraigo, y otras que como el embargo y secuestro que se plantean como ulterior recurso para lograr la ejecución de la sentencia, ante un patrono renuente al cumplimiento de su obligación; ello no significa entonces que por esta circunstancia no tengan que aplicarse dichos institutos procesales, porque la parte procesal del referido código, específicamente en el artículo 326, remite la aplicación de las mismas a la actual Código Procesal Civil y Mercantil, indicando que: "En cuanto no contraríen el texto y l

40. Op. Cit. (20). Página 287.

principios procesales que contiene este Código, se aplicarán supletoriamente las disposiciones del Código de Enjuiciamiento Civil y Mercantil y de la Ley Constitutiva del Organismo Judicial.⁴¹

Si hubiere omisión de procedimiento, los Tribunales de Trabajo y Previsión social están autorizados para aplicar las normas de las referidas leyes por analogía a fin de que pueda dictarse con prontitud la resolución que decida imparcialmente las pretensiones de las partes. Las normas contenidas en este título se aplicarán a su vez, si no hubiere incompatibilidad, en silencio de las demás reglas del presente código." De manera que la propia ley faculta al juzgador para que pueda integrarla en casos concretos, a través de la aplicación supletoria y analógica, con la salvedad que tal supletoriedad, no contraríe el texto y los principios procesales contenidos en el Código de Trabajo; esto indudablemente para evitar abusos por parte de los jueces.

De acuerdo a lo analizado, queda claro que no existe ninguna laguna o ambigüedad en cuanto a la aplicación de las Medidas Precautorias, sino lo que encontramos en el Código son ciertas deficiencias o limitaciones que se pretenden superar a través de la aplicación supletoria referida.

Por supuesto que el Código de Trabajo, debería ser independiente de cualquier otra ley, máxime en materia de Medidas Precautorias, en donde como ya vimos el bien jurídico tutelado viene a ser las prestaciones laborales que el patrono adeuda al trabajador.

En cuanto a las Medidas Precautorias propiamente, las encontramos reguladas escuetamente en el segundo párrafo del artículo 332 del Código de Trabajo, que establece: "En la demanda pueden solicitarse las medidas precautorias, bastando para el efecto ACREDITAR LA NECESIDAD DE LA MEDIDA..." La norma en referencia exige que previo a su otorgamiento, se acredite la necesidad de la medida; no necesitamos de conocimientos especiales para inferir, por una parte, que lo que dicha norma contempla es la protección del patrimonio de la parte patronal, y por otra, vedar el derecho que el trabajador tiene de solicitar el otorgamiento de alguna Medida Precautoria.

El artículo en referencia no es claro en su contenido en cuanto a indicar cómo o de que forma

1. Se refiere al actual Código Procesal Civil y Mercantil, y a la Ley del Organismo Judicial.

debe entenderse por acreditada la necesidad de la medida, es obvio que tal disposición la de al criterio de los jueces, que en muchos casos por tener un criterio marcadamente civilista, ha hecho aún más difícil el otorgamiento de tales medidas.

En la práctica guatemalteca, entre los juzgadores no ha habido un criterio uniforme en cuanto a cómo debe entenderse por acreditada la necesidad de la medida, y como ya apuntamos el criterio del juez debe ceñirse indudablemente a los principios del derecho de trabajo, equidad, la costumbre, así como de acuerdo con los principios y leyes de derecho común tomando en cuenta, fundamentalmente el interés de los trabajadores en armonía con la conveniencia social.

Para algunos podrá acreditarse la necesidad de la medida, con la simple y llana declaración de dos o más testigos; para otros a través de una prueba documental, o reconocimiento judicial sobre los bienes propiedad del demandado objeto de la medida, a efecto de establecer la procedencia o no del instituto cautelar solicitado.

A nuestro juicio consideramos que la normativa señalada en cuanto a la exigencia para el trabajador de acreditar la necesidad de la medida, para que se decrete por el juez una Medida Precautoria, contraviene sagrados principios de Derecho del Trabajo, reconocidos no sólo en el Código de Trabajo sino en la Constitución Política de la República de Guatemala; que el derecho del trabajo es tutelar de los trabajadores, que constituye un minimum de garantía que es un derecho necesario e imperativo, que es realista y objetivo. No existe tutela ni garantías mínimas para el trabajador, como tampoco el derecho del trabajo es realista y objetivo, cuando se exige al trabajador acredite la necesidad de solicitar alguna medida precautoria, ya que de conformidad con lo expuesto, no existe uniformidad de criterio entre los juzgadores y en la práctica se hacen varias interpretaciones, lo que constituye un verdadero valladar en perjuicio del trabajador. Como consecuencia de lo anterior, en la mayoría de los casos, no se solicita en la demanda, por parte de los trabajadores el planteamiento de Medidas Precautorias, por cuanto que se exige acreditar la necesidad de la medida, ya que existe una limitación para su otorgamiento, debiendo el trabajador reclamante tener que correr el riesgo de llegar al final de un largo proceso, pasando por el planteamiento de excepciones dilatorias, nulidades, apelaciones y hasta amparos e inconstitucionalidades, a solicitar la ejecución de

la sentencia, la que posiblemente no podrá realizarse, por encontrarse el patrono en una situación de insolvencia, por haber vendido sus bienes real o ficticiamente, o sencillamente traspasado a terceras personas con el objeto de no cumplir con el fallo dictado por juez competente; lo que ha sido fácil para el patrono, debido a la limitación contenida en la ley para su otorgamiento, pues no sería lo mismo si la ley no contuviese tal obligación y su otorgamiento pudiere haber contribuido a obligar o presionar al patrono a solucionar el problema surgido, o en todo caso tener por garantizado el resultado del proceso, sin importar por ello el tiempo transcurrido, habida cuenta que el derecho del trabajador, se encuentra debidamente garantizado, con los bienes embargados, por ejemplo si fuera el caso.

El Código Procesal Civil y Mercantil, que por su naturaleza está provisto de mucho formulismo, no exige la acreditación de la necesidad de la medida, con lo cual insólitamente resulta ser el derecho privado más flexible que el derecho Público regulado en el Código de Trabajo, contraviéndose flagrantemente sagrados principios, al exigir el segundo párrafo del artículo 332, que previo al otorgamiento de algún instituto cautelar (con excepción del arraigo), se acredite la necesidad de la medida, haciendo caso omiso el carácter tutelar del Derecho de Trabajo, así como el antiformalismo de que está desprovisto.

El procesalista MARIO AGUIRRE GODOY, apunta: "La justificación prima facie del derecho no ha dado mayor dificultad en la práctica, ya que el que acude a solicitar una providencia precautoria, generalmente cuenta con la documentación o información adecuada para lograrla. No ha ocurrido lo mismo con el acreditamiento de la necesidad de la medida que se solicita, especialmente en lo que toca a la prueba del hecho básico de la presunción de ocultación o dilapidación de bienes, con respecto a la cual es bastante difícil obtener los elementos de convicción que satisfagan al juzgador. Esto ha provocado que en muchos casos, el proceso cautelar no llene su cometido, porque no entra a funcionar en el momento oportuno en que la parte desea hacerlo valer".⁴² Caso típico en el proceso laboral en donde con tal disposición el único que sale beneficiado es la parte patronal.

Las medidas precautorias que se regulan en el Código de Trabajo en forma somera, son: la

1. Op. Cit. (20). Páginas 288 y 289.

de arraigo, en el artículo 332 segundo párrafo; el embargo y secuestro, las que analizarer más adelante juntamente con las otras medidas precautorias que se encuentran reguladas en el Código Procesal Civil y Mercantil y que por supletoriedad son aplicables en materia labo

8.- Regulación de las Medidas Precautorias (Providencias Cautelares) en el Código Procesal Civil y Mercantil Guatemalteco.

A) El Arraigo.

Es uno de los institutos cautelares que se encuentra regulado en el Código de Trabajo encontramos específicamente en el artículo 332, segundo párrafo que establece: "El arraigo debe decretarse en todo caso con la sola solicitud y éste no debe levantarse si no se acredita suficientemente a juicio del tribunal, que el mandatarario que ha de apersonarse se encuentre debidamente expensado para responder de las resultas del juicio. En materia de Medidas Precautorias, es el único que como excepción, la ley no exige el acreditamiento de la necesidad de la medida, pues el artículo que lo regula es claro y preciso al indicar que se decretará con la sola solicitud.

El Código Procesal Civil y Mercantil regula el arraigo en el artículo 523 así: "Cuando hubiere temor de que se ausente u oculte la persona contra quien deba entablarse o haya entablado una demanda, podrá el interesado pedir que se le arraigue en el lugar que deba seguirse el proceso..."

Creemos importante la aclaración que debido a la especificación del Código de Trabajo no es aplicable en materia laboral el contenido del Decreto 15-75 del Congreso de la República, que es una ley de carácter general, creada con el objeto de aclarar y ampliar la regulación del arraigo contenida en el Decreto Ley 107. aunque consideramos que por los efectos de certeza y seguridad jurídica deben consignarse en la solicitud los requisitos exigidos en el párrafo primero artículo segundo de la referida ley.

a) EFECTOS DEL ARRAIGO: Del contenido del artículo 524 del Código Procesal Civil y Mercantil, inferimos que el arraigo persigue fundamentalmente prevenir al demandado que no se ausente del lugar en que se sigue o haya de seguirse el proceso, en tanto no deje apoderado debidamente expensado para comparecer a juicio, esto con

objeto no sólo de representar al demandado en juicio, sino responder de las resultas del proceso; de otra manera no tendría razón de ser para el solicitante de tal medida, si por ejemplo se aceptase como mandatario o apoderado a una persona que posteriormente resulte con evidente insolvencia.

- b) FINES DEL ARRAIGO: El objeto primordial del arraigo o sea los fines que persigue, es procesalmente sujetar o ligar al demandado a la litis a efecto de que se garanticen los efectos de la sentencia de condena.

Infortunadamente el arraigo, en nuestro medio tiene un carácter eminentemente personal y sólo se decreta en contra de personas individuales, sin contemplarse el arraigo para los representantes de las personas jurídicas o abstractas, y en la práctica deja mucho que desear, ya que los representantes de las entidades demandadas, salen y entran al país sin darle una pizca de importancia a las demandas instauradas contra su representada, retardando hasta la saciedad el trámite del proceso, en perjuicio del trabajador.

El arraigo en materia procesal laboral, debe ser amplio y decretarlo el juez de oficio con la sola solicitud, cuando a su juicio juzgue pertinente dicha medida en contra de las personas que actúen en representación legal de las personas jurídicas o colectivas demandadas, presionándolas en forma indirecta a encontrarle una solución o interceder ante su representada, con motivo del problema surgido con ocasión de la relación obrero-patronal.

De manera que de conformidad con lo expuesto concluimos que el arraigo tiene como fin sujetar al demandado al proceso, restringiéndole la libre locomoción, no permitiendo que se ausente del lugar donde se le ha promovido la acción, sin dejar mandatario debidamente expensado que garantice las resultas del proceso, y con facultades suficientes dentro del mismo.

Ya dijimos que a nuestro juicio, no es aplicable en materia laboral el contenido del decreto 15-75 del Congreso de la República, no obstante consideramos indispensable no solo por certeza y seguridad del actor, sino por razones de técnica jurídica, a fin de que la Dirección General de Migración y sus dependencias puedan sin dilación

hacer efectiva la medida decretada por el tribunal; aunque hemos de hacer la salvedad que en materia de arraigos cualquier eventualidad puede suceder, ya que sabido que muchas personas que se encuentran arraigadas constantemente salen y entran al país, sin que para el efecto se tomen las medidas atinentes al caso.

B) El Embargo.

Con el arraigo y el secuestro, constituye una de las Medidas Precautorias que en forma expresa se encuentra regulada en el Código de Trabajo guatemalteco, aunque no con una institución asegurativa del resultado, sino como forma de ejecución de la sentencia.

El artículo 426 tercero y cuarto párrafos del Código de Trabajo, establece: "...Si dentro del tercer día de notificada la liquidación o de estar firme la resolución del recurso de rectificación correspondiente, el obligado no hubiere efectuado el pago el juez ordenará que se le requiera al efecto, librando el mandamiento respectivo y ordenando, en su caso, embargo de bienes que garanticen la suma adeudada, con designación de depositario que no está obligado de prestar fianza.

Si dentro del tercer día de practicado el embargo el deudor no solventare su obligación por el valor de la deuda, se sacarán a remate los bienes embargados, debiendo éste tener verificativo en un plazo que no excederá de diez días, sin necesidad de que se hagan previamente publicaciones, pero éstas se harán a costa del solicitante, si una de las partes lo pidiere".

El segundo párrafo del artículo 427 del mismo cuerpo legal, referente al embargo, indica: "...Cuando en el procedimiento ejecutivo se hubiere trabado embargo sobre bienes que resultaren insuficientes, de ajena pertenencia o que de cualquier otro modo no respondieren al fin propuesto, a solicitud de parte y sin formar artículo, el juez ordenará la ampliación del embargo correspondiente, comisionando en forma inmediata al ejecutor del tribunal para su complementación.

La regulación supletoria en materia civil, la encontramos en el artículo 527 del Código Procesal Civil y Mercantil que reza: "Podrá decretarse precautoriamente el embargo de bienes que alcancen a cubrir el valor de lo demandado, intereses y costas, para cuyo efecto

son aplicables los artículos referentes a esta materia establecidos para el proceso de ejecución".

Es de hacer énfasis que el embargo regulado en el Código de Trabajo, se refiere al embargo de ejecución, puesto que con ello se pretende ejecutar la sentencia proferida por el órgano jurisdiccional, lo cual para los efectos de nuestro análisis no tiene relevancia significativa, toda vez que el embargo que nos interesa es en su acepción procesal el denominado preventivo o precautorio, pues su finalidad propiamente es el de garantizar el resultado de un proceso de condena, que recaerá sobre determinados bienes cuya disponibilidad se encuentra limitada por resolución judicial.

GUILLEMO CABANELLAS, expone que el "Embargo de Bienes" es la "Ocupación, aprehensión, retención o prohibición de disponer de ciertas cosas, ordenada por juez o tribunal competente, por razón de deuda o delito, para asegurar la satisfacción de la responsabilidad de diversos órdenes que haya contraído una persona...

Prelación. En el embargo de bienes se observarán estas reglas: 1a. Cuando se trate de inmuebles fructíferos, negocios industriales o comerciales, el instructor puede disponer la administración de los mismos; 2a. Si los bienes son metálicos, efectos públicos, valores mercantiles o industriales cotizables, alhajas u objetos preciosos, se depositarán en establecimiento público o bancario autorizado; 3a. Los demás bienes muebles o semovientes se depositarán en persona abonada, a juicio del instructor; 4a. Cuando los bienes embargados sean de costosa conservación y de carácter mueble, pueden venderse y se depositará su importe; 5a. Los gastos de embargo, depósito y administración se sufragarán con los mismos bienes embargados. De acuerdo con las circunstancias del sumario, cabe ampliar o reducir los bienes embargados. Sobre ellos le corresponde al administrador una retribución, fijada proporcionalmente sobre los frutos y productos. El embargo termina con el levantamiento, si no existe responsabilidad, o con la ejecución de los bienes en pública subasta".⁴³

3. Op. Cit. (9). Página 60.



JAIME GUASP, -citado por Carmen Yolanda de León Rodas- indica que "sin incluir un conservativo, secundario o subordinado, el embargo es en sí mismo considerado, un acto ejecutivo, no solo por llevarse a cabo dentro del proceso de ejecución, sino por tener atribuida una función estrechamente vinculada con la realización forzosa".⁴⁴

FRANCESCO CARNELLUTTI, -citado por Carmen Yolanda de León Rodas-, considera el embargo como "una providencia del juez, de la cual deriva una grave limitación al derecho que constituye el título de la pertenencia al deudor, por virtud de él, la enajenación de la cosa por él eventualmente considerada no tiene ya efectos de sustraerla a la expropiación".⁴⁵

L. PRIETO CASTRO, con respecto al embargo de carácter preventivo expone: "Es una medida cautelar mediante la cual se priva al deudor, propietario de los bienes que se aprehenden, de su facultad de disponer y no para usarla el órgano jurisdiccional con el fin de realizarlos y hacer pago al acreedor con el producto, ni de adjudicarlos en pago, como sucede en el embargo ejecutivo, sino para efectuar el potencial valor de los mismos al pago del crédito reconocido en la sentencia que recaiga en el proceso principal, al que está subordinado".⁴⁶

HUGO ALSINA, refiere que el embargo "Es la afectación de un bien del deudor al pago del crédito en ejecución. Es una diligencia que sólo puede ordenarse por el tribunal ya que el acreedor únicamente puede obtener esa afectación fuera del juicio por vía convencional (hipoteca, prenda)".⁴⁷

El embargo de carácter precautorio al que se ha hecho referencia, tiene mucha importancia en el proceso ordinario de trabajo, puesto que una vez decretado por el juez, constituye un medio de garantizar al trabajador reclamante el pago de sus prestaciones laborales declaradas en sentencia por el órgano jurisdiccional.

44. De León Rodas, Carmen Yolanda. Tesis de Graduación. Análisis crítico sobre la regulación de las Medidas Cautelares en el Derecho Procesal del Trabajo. Guatemala, Octubre de 1988. Página 25.

45. Idem. Páginas 25 y 26.

46. Op. Cit. (29). Página 370.

47. Alsina, Hugo. Tratado Teórico Práctico de Derecho Procesal Civil y Comercial. Tomo V. Página 62.

FINES DEL EMBARGO:

MANUEL DE LA PLAZA, -citado por Aguirre Godoy- indica que "el embargo precautorio tiene como finalidad concreta, la de limitar, en mayor o menor grado las facultades de disposición del titular, de la totalidad o parte de un patrimonio o simplemente, la de determinados bienes, con el designio de que no se frustre el resultado de un proceso de cognición o de ejecución".⁴⁸

Ya vimos pues que para la medida precautoria de embargo, no habría otra finalidad más que para garantizar el resultado del proceso, a través de limitar el derecho de disposición que el demandado tiene sobre sus bienes objeto de embargo, obligando al empleador demandado a solucionar el problema surgido con ocasión del trabajo, lo que no sería lo mismo si el patrono no tuviera tal presión. Razón por la cual consideramos de suma importancia que la medida precautoria de embargo, se solicite sin más trámite, en la demanda o en cualquier estado del proceso, y que para estos efectos el tribunal resuelva con carácter de urgente, observando el plazo fijado en el artículo 325 del Código de Trabajo en forma improrrogable, de otra manera el trabajador estaría en desamparo, luego de concluidas las etapas procesales, y sin poder ejecutar la sentencia condenatoria dictada, en detrimento de sus escasos recursos económicos.

C) El Secuestro.

Esta es otra de las medidas precautorias que tan solo se menciona en el Código de Trabajo, aunque como en el caso del embargo se habla de un secuestro puramente de ejecución y que se encuentra establecido en el artículo 426 del Código de Trabajo, sexto párrafo: "Si los bienes rematados fueren muebles, salvo el caso indicado en el párrafo siguiente, el juez ordenará al depositario o a quien los posea, su inmediata entrega a quien corresponda. En caso de desobediencia se ordenará el secuestro judicial, sin perjuicio de las demás responsabilidades en que se incurra".

El Código Procesal Civil y Mercantil lo regula en el artículo 528, así: "El secuestro se

Op. Cit. (20). Páginas 296 y 297.

cumplirá mediante el desapoderamiento de la cosa de manos del deudor, para ser entregada en depósito a un particular o a una institución legalmente reconocida, con prohibición de servirse en ambos casos de la misma”.

En igual forma se procederá cuando se demande la propiedad de bienes muebles semovientes, derechos o acciones, o que se constituya, modifique o extinga cualquier derecho sobre los mismos”.

Queda claro que el secuestro consiste en el desapoderamiento del demandado de un bien de su propiedad, que ha sido propuesto por el actor garantice la efectividad del proceso encomendándole su conservación y custodia a una tercera persona.

ESCRICHE, -citado por Carmen Yolanda de León Rodas-, sostiene que “Secuestro es depósito que se hace de una cosa litigiosa en un tercero, hasta que se decide a quién pertenece. A este concepto se agrega que el Secuestro Judicial se ordena por el juez en casos muy especiales, como el caso en el que: a) siendo mueble la cosa que se litiga se teme que el demandado la transporte o empeore; y b) cuando se embargan los bienes de alguna persona por deudas o daño que hubiere de satisfacer”.⁴⁹

DE LA PLAZA, -citado por Aguirre Godoy-⁵⁰ expone que el secuestro se diferencia del embargo, porque “aquél versa sobre cosa determinada a la que pretendemos tener derecho y se limita a establecer provisionalmente una situación posesoria que puede ser de interés para los fines del litigio; y, en cambio, el embargo, no recae sobre cosa a la que en especie pretendemos inicialmente tener derecho, sino que constituye una garantía patrimonial, que nos asegura, in genere, la satisfacción de unas responsabilidades que pretendemos exigir”.

Advertimos que el embargo como medida precautoria decretado oportunamente por el órgano jurisdiccional que conoce de la litis, puede dar lugar al secuestro, ya que un bien mueble por ejemplo, pudiese estar embargado, pero que el demandado haciendo caso omiso e ignorando la orden decretada por tribunal competente, venda dicho bien, e

49. Op. Cit. (44). Página 29.

50. Op. Cit. (20). Páginas 297 y 298.

perjuicio directo del trabajador, ya que de no tomarse tal determinación (secuestro del bien), para cuando se ejecute la sentencia, no habrán más bienes, sin que el tribunal laboral haga mayor cosa ante tal situación; por supuesto que en este caso, caben otras instancias pero que las mismas solo benefician al patrono demandado, pues es quien tiene los recursos económicos suficientes para hacer dilatorio el trámite del proceso. O en todo caso, para ejercer presión, el interesado (actor-trabajador), podrá solicitar el secuestro de los bienes embargados, obligando con ello a la parte patronal a llegar a una transacción feliz, obviando una serie de vicisitudes, entre excepciones dilatorias, nulidades, revocatorias y apelaciones, instituciones que como medio procesal de defensa el demandado puede hacer valer dentro del proceso.

Hay patronos que prefieren pagarle al abogado que los asesore y no al trabajador reclamante, situación lamentable en nuestro medio forense, porque muchos se prestan a tan delesnable actitud, litigando con ello de muy mala fe, sin que se impongan las sanciones disciplinarias correspondientes por parte del ente encargado, no obstante la claridad con que el legislador redactó el contenido del artículo 203 de la Ley del Organismo Judicial.

FORMAS O CLASES DE SECUESTRO.

MARIO AGUIRRE GODOY, indica: "El secuestro tiene una finalidad cautelar en sus dos formas: convencional y judicial. Ambas persiguen sustraer de las facultades de disposición de una o de ambas partes, determinado bien. En el primero, ello obedece a un acto de voluntad de los contendientes; en el segundo, se produce por mandato de la autoridad judicial. Generalmente el término secuestro se destina para denominar al ordenado por la autoridad judicial.

-sigue exponiendo- una diferencia que se ha hecho notar en la doctrina y en la legislación en relación al depósito común consiste en que éste recae solo sobre bienes muebles, mientras que aquél (secuestro), se refiere tanto a bienes muebles como a inmuebles. Esta diferencia no es muy aplicable a nuestro sistema en que el secuestro siempre se relaciona

con bienes muebles".⁵¹

Nos parece más acertada la clasificación que sobre el secuestro hacen otros tratadistas según que se plantee en la demanda, en el transcurso de ella, o en la fase de ejecución así tenemos:

a) **Secuestro Provisional:**

Se da cuando el objeto secuestrado se encomienda a la persona designada por el juez (depositario), en tanto se continúe con el trámite normal del proceso, para que una vez concluidas las etapas procesales, se determine a quien le será entregado en forma definitiva.

b) **Secuestro Definitivo:**

Tiene que ver con la fase ejecutiva, pues es precisamente en esta etapa en que el juez en rebeldía de la parte demandada (condenada), hace pago al actor de sus prestaciones con el bien secuestrado, como resultado de un proceso de condena, al haber declarado su derecho en el litigio.

D) **La Intervención.**

Esta medida precautoria tiene su base legal en el artículo 529 del Código Procesal Civil y Mercantil, que establece: "Cuando las medidas de garantía recaigan sobre establecimientos o propiedades de naturaleza comercial, industrial o agrícola, podrá decretarse la intervención de los negocios.

Podrá decretarse asimismo la intervención, en los casos de condominio o sociedad, a efectos de evitar que los frutos puedan ser aprovechados indebidamente por un condueño en perjuicio de los demás.

El auto que disponga la intervención fijará las facultades del interventor, las que limitarán a lo estrictamente indispensables para asegurar el derecho del acreedor o condueño, permitiendo en todo lo posible la continuidad de la explotación.

51. Op. Cit. (20). Página 297.

Asegurando el derecho del acreedor, se decretará de inmediato el cese de la intervención". Del contenido del artículo citado se colige que la intervención procede cuando las medidas de garantía recaigan sobre bienes de índole comercial, industrial o agrícola, y excepcionalmente en los casos de condominio o cuando se trate de sociedades, para los efectos del aprovechamiento ilícito que pudiera hacer un condueño o socio en perjuicio de los demás copropietarios.

Lo verdaderamente importante es que no se restringe la actividad propiamente de comercio o de explotación del negocio objeto de intervención, sino que el interventor nombrado, se limita a dirigir y fiscalizar con facultades suficientes, incluso de vender bienes, frutos o semovientes, con autorización judicial, independientemente de los socios. Es importante resaltar que la Intervención como Medida Precautoria, decretada en contra de una sociedad o empresa, debe utilizarse en casos extremos a falta de otra medida idónea, lo que significa haber agotado otros medios, así como que a nuestro juicio consideramos necesario que el interventor debe ser de reconocida honradez y arraigo, a efecto de no caer en arbitrariedad en detrimento de la sociedad o empresa intervenida; no obstante que tal calidad de conformidad con la ley, solo se exige para los casos de los depositarios, según disposición contenida en el último párrafo del artículo 34 del Decreto Ley 107.

MANUEL OSSORIO, define a la intervención judicial como: "Medida cautelar que ordena el juez a falta de otras medidas precautorias, eficaces o como complemento de ellas. Puede adoptarse a petición del acreedor, si hubiese de recaer sobre bienes productores de renta o frutos, o a petición de un socio, cuando los actos u omisiones de quienes representan a la sociedad pudieran ocasionar grave perjuicio o poner en peligro el normal desarrollo de las actividades sociales. La Ley determina las facultades del interventor en tales casos, sin perjuicio de la potestad que tiene el juez para limitarlas; por cuanto, si puede concederlo todo, puede otorgar solo parte".³²

2. Op. Cit. (5). Página 395.

De lo expuesto concluimos que la Intervención como Medida Precautoria, constituye el ingreso de una persona extraña a la sociedad o empresa, que es nombrada por el juez competente, con el objeto de hacerse cargo de la dirección, funcionamiento y fiscalización así como del cuidado de los enseres y demás bienes sociales que la conforman, protegiendo en todo caso la continuidad de las actividades a que se dedican.

A) Clases de Intervención Según la Doctrina.

a) Simples.

Surge cuando a instancia del interesado se interviene la empresa o sociedad.

b) Solemnes.

Cuando la intervención la decreta el tribunal competente o un notario, quienes ejecutan o hacen efectiva la resolución emitida.

B) Clases de Intervención Según la Ley.

Nuestro Código Procesal Civil y Mercantil, clasifica la Medida Precautoria de Intervención (Providencia cautelar de Intervención), atendiendo a la clase de establecimiento que debe embargarse así:

- a) DE PROPIEDAD DE NATURALEZA AGRÍCOLA, COMERCIAL E INDUSTRIAL
- b) DE CONDOMINIO O SOCIEDAD.

FINALIDAD DE LA INTERVENCIÓN.

La Intervención persigue como fin fundamentalmente evitar que la producción de la entidad, ya sea esta comercial, industrial o agrícola, sean aprovechados en su totalidad o enajenados real o simbólicamente, a través de medios fraudulentos, así como impedir la destrucción de los enseres o producto de los mismos, garantizando así en favor del peticionario los resultados del proceso.

Efectos de la Intervención.**a) Inmediatos.**

Como fin inmediato será el nombramiento de interventor por parte del titular del tribunal, con facultades de fiscalización y control, sobre las actividades a que se dedique la empresa, establecimiento o sociedad, vigilando la administración del negocio, así como examinar las operaciones que se realicen, evitando la sustracción de los enseres propios de la empresa por parte de algún socio o copropietario, que pretenda ignorar la medida precautoria decretada.

b) Mediatos.

El control del estado financiero de la empresa industrial, comercial o agrícola, intervenida, así como el producto de los mismos, con el objeto de garantizar y asegurar el fin perseguido en la demanda.

Para los efectos de establecer el procedimiento, requisitos y trámite de dicha providencia cautelar (Medida Precautoria), deben tomarse en cuenta los artículos 34 al 43 del Código Procesal Civil y Mercantil, que son normas complementarias.

E) Providencias de Urgencia:

Se les llama también providencias o medidas innominadas, por no estar consignadas o nominadas ni en el Código Procesal Civil y Mercantil, que es ley supletoria en materia laboral, mucho menos en el Código de Trabajo. Su base legal está en el artículo 530 del Decreto Ley 107 que establece: "Fuera de los casos regulados en los artículos anteriores y en otras disposiciones de este código sobre medidas cautelares, quien tenga fundado motivo para temer que durante el tiempo necesario para hacer valer su derecho a través de los procesos instituidos en este Código, se halle tal derecho amenazado por un perjuicio inminente e irreparable, puede pedir por escrito al juez las providencias de urgencia que, según las circunstancias, parezcan más idóneas para asegurar provisionalmente los efectos de la decisión sobre el fondo."

MARIO AGUIRRE GODOY, indica: "Esta norma se hace necesaria, porque no es posible prever todas las situaciones que pueden presentarse en materia de providencias cautelares. El Juez tendrá que usar de su buen criterio, según los casos y circunstancias."⁵³

Para los efectos del otorgamiento de estas medidas, no será necesario constituir para el juez la ordenará con la simple solicitud.

Ha sido necesario y prudente que el legislador prevea la posibilidad de que se decreta parte del juez, de conformidad con su prudente arbitrio, y tomando en cuenta, en lo laboral los principios inspiradores del derecho del Trabajo, la equidad, la costumbre y los usos locales, para poder dictar la medida que a su juicio y tomando en cuenta fundamentalmente el interés de los trabajadores en armonía con la convivencia social, dicte la medida de acuerdo a su experiencia y buen juicio, independientemente de las nominadas en la ley cree pertinente.

PROVIDENCIAS CAUTELARES (MEDIDAS PRECAUTORIAS) QUE NO TIENEN APLICABILIDAD EN MATERIA LABORAL.

1.- Anotación de Demanda:

Llamada también Anotación de Litis o Anotación Preventiva, se encuentra regulada en el artículo 526 del código Procesal civil y Mercantil, que indica: "Cuando se discute la declaración, constitución, modificación o extinción de algún derecho real sobre inmuebles podrá el actor pedir la anotación de la demanda, de acuerdo con lo dispuesto en el Código Civil.

Igualmente podrá pedirse la anotación de la demanda sobre bienes muebles cuando existan organizados los registros respectivos.

Efectuada la anotación, no perjudicará al solicitante cualquier enajenación o gravar que el demandado hiciere sobre los mencionados bienes."

MANUEL OSSORIO, le llama Anotación Preventiva, y dice que es: "El asiento temp

53. Op. Cit. (20). Página 300.

y provisional de un título en el Registro de la Propiedad, como garantía precautoria de un derecho o de una futura inscripción".⁵⁴

Para COUTURE, -citado por OSSORIO-⁵⁵ "Es la constancia o inscripción puesta por escribano o funcionario público en un título, escrito, copia, etc. aclarando su origen, documentando su presentación, modificando su alcance".

EDUARDO PALLARES, -citado por CARMEN YOLANDA DE LEON RODAS-, expone que: "La anotación preventiva, es la que se hace al margen de la inscripción de un inmueble, para que los terceros tengan conocimiento de que el inmueble está sujeto a juicio y están a las resultas del mismo si adquieren el bien de que se trata".⁵⁶

Se diferencia con la Medida Precautoria de Embargo, en que aquella (Anotación de demanda), el objeto de la litis, es precisamente el bien del que se solicita su anotación para garantizar las resultas del proceso; en tanto que en el embargo el objeto principal del litigio no es el bien embargado, o sobre el cual se solicita, sino el resultado del proceso, que se garantiza con la medida decretada.

En materia laboral no es aplicable tal normativa, toda vez que no se discute la constitución, modificación o extinción de algún derecho real sobre inmuebles, según la norma citada, sino lo que se alega normalmente entre las partes: patrono y trabajador, son prestaciones laborales.

2.- Seguridad de las Personas:

Se encuentra regulada en el artículo 516 del Código Procesal Civil y Mercantil: "Para garantizar la seguridad de las personas, protegerlas de malos tratos o de actos reprobados por la ley, la moral o las buenas costumbres, los Jueces de Primera Instancia decretarán, de oficio o a instancia de parte, según las circunstancias de cada caso, su traslado a un lugar donde libremente puedan manifestar su voluntad y gozar de los derechos que establece la ley.

54. Op. Cit. (5). Páginas 56 y 57.

55. Idem.

56. Op. Cit. (44). Página 34.

Los jueces menores pueden proceder en casos de urgencia, dando cuenta inmediatamente al Juez de Primera Instancia que corresponda con las diligencias que hubieren practicado. No consideramos necesario profundizar sobre el tema, toda vez que tales medidas tienen aplicabilidad en el campo del Derecho Procesal Laboral, ya que su regulación es encaminada a tutelar a menores o incapacitados, así como a mujeres, para protegerlas de actos reprobados por la ley, la moral o las buenas costumbres, provocado generalmente por parte de su conviviente, por lo que su aplicación se circunscribe propiamente al Derecho de Familia.

CAPITULO IV

A NECESIDAD DE REFORMAR EL ULTIMO PARRAFO DEL ARTICULO 332 DEL CODIGO DE TRABAJO, REFERENTE A LAS MEDIDAS PRECAUTORIAS”.

Este es el tema de la presente monografía, el objeto primordial que me indujo a trabajar sobre este asunto, fue porque lo considero de mucha importancia para exponer detalladamente las limitaciones que para el trabajador constituye su planteamiento, ello obedece fundamentalmente en la forma que se encuentran reguladas dichas medidas en la ley, y el hecho incondicional de acreditar la necesidad de la medida, que tal exigencia sólo ha constituido un obstáculo para su planteamiento, como resultado de ello es que tales medidas no han dejado de ser meras utopías en el campo del derecho del trabajo, no produciendo el resultado que la clase trabajadora esperaba.

- Definición de Necesidad.

El diccionario Enciclopédico de Derecho Usual, de Guillermo Cabanellas y L. Alcalá-Zamora, regula la Necesidad como: “Causación inevitable; impulso irresistible de una causa que obra infaliblemente en cierto sentido, que produce un efecto seguro”.⁵⁷

El Diccionario Enciclopédico Ilustrado Océano Uno, nos da dos acepciones del término necesidad, así: “Estado del individuo en relación con lo que le es preciso... Manifestación natural de sensibilidad interna que despierta una tendencia a cumplir un acto o a buscar una determinada categoría de objetos”.⁵⁸

De manera que consideramos inevitable la modificación o reforma del párrafo indicado, pues creemos que atenta contra garantías y principios plenamente reconocidos no sólo en el Código de Trabajo, sino en la propia Constitución Política de la República de Guatemala; lo

7. Op. Cit. (9). Página 528.

8. Diccionario Enciclopédico Ilustrado "Océano Uno". Editorial Océano, 1990. Página

que no logramos comprender como el derecho común que está cargado de formalidad permite el otorgamiento de Medidas precautorias, sin más trámite, con la sola solicitud, y ha en muchos casos, sin prestar garantía; en tanto que en el Derecho Laboral, no obstante una rama del derecho público que contiene una serie de principios y garantías protectoras para el trabajador, como que es "TUTELAR" de los trabajadores, porque trata de compensar la desigualdad económica de éstos, otorgándoles una protección jurídica preferente.

Será que hay protección jurídica preferente para el trabajador, en una relación jurídico laboral cuando se le exige a éste que previo al otorgamiento de alguna de las medidas precautorias reguladas en el artículo 526 al 530 del Código Procesal Civil y Mercantil, que es ley supletoria en materia laboral, de conformidad con lo establecido en el artículo 326 del código de Trabajo "ACREDITE LA NECESIDAD DE LA MEDIDA", que en no muy pocos casos ni siquiera los jueces tienen claro como debe entenderse por acreditada la necesidad de la medida.

Resulta totalmente evidente que lo que la norma previó fue precisamente complicarle al trabajador el otorgamiento de dichas medidas, en otras palabras se le dio el derecho de solicitar tales institutos procesales, con una limitante: "ACREDITAR LA NECESIDAD DE LA MEDIDA", que en resumen equivale a decir "NO" a las Medidas Precautorias relacionadas, donde ubicamos el Principio de tutelaridad que en teoría equivale a compensar las desigualdades económicas, sin cortapisas ni obstáculos de ninguna naturaleza.

Que el Derecho del Trabajo constituye un minimum de garantías sociales protectoras para el trabajador..., así lo establece el segundo considerando del Código de Trabajo, y el artículo 1 de la Constitución de la República de Guatemala, señala cuales son sus garantías sociales mínimas.

Qué se debe entender por garantías sociales mínimas, todo lo que se ha legislado en favor del trabajador, pero sin obstáculos, ni requisitos o exigencias que hagan nugatoria la administración de justicia para la clase más necesitada.

Se le indica que tiene derecho de solicitar tales Medidas Precautorias, pero también se le pide indirectamente que debe renunciar a ellas, o sencillamente ignorarlas, porque no tendrá o no sabrá como acreditar la necesidad de la medida exigida.

Que es un derecho Realista y Objetivo, no podemos enmarcar la realidad y objetividad con una norma que condiciona la aplicación de garantías para el trabajador respecto al resultado del proceso, de que realidad y objetividad se refiere el Código, pues éstas tienen que ver con la tutelaridad y garantías mínimas, que como vimos está lejos de ser realista y objetivo, por las exigencias que impone para el trabajador al limitarles los derechos que tiene de asegurar el pago de sus prestaciones, una vez concluido el proceso y probado sus aseveraciones de hecho, sin olvidar por supuesto que en caso de despido directo e injustificado la carga de la prueba corre a cargo del patrono demandado, según prescripción contenida en el artículo 78 del Decreto 1441 del Congreso de la República.

Es evidente que existe inoperancia en la aplicación de las Medidas Precautorias en el Proceso Laboral guatemalteco, ya que en la forma en que está regulado el segundo párrafo del artículo 332 del Código de Trabajo, sólo beneficia a la parte patronal, convirtiéndose en denegación de justicia para el trabajador.

Que el Código de Trabajo está compuesto por un conjunto de normas procesales claras, sencillas y desprovistas de mayores formalismos, que permitan administrar justicia pronta y cumplida; por qué razón se exige al trabajador acredite la necesidad de la medida, dónde queda la sencillez, que es sin mayores formalismos y la administración de justicia pronta y cumplida, haciéndole costoso y retardatorio el trámite de los institutos cautelares plenamente reconocidos en la ley.

Cómo un campesino, un obrero o jornalero, va saber acreditar la necesidad de la medida, que en un buen porcentaje no saben leer y escribir, Obviamente ni siquiera sabrá de lo que se está hablando, pues ha quedado claro que ni entre los señores jueces hay consenso en la forma en que se ha de acreditar la necesidad de la medida; hay quienes sostienen que es suficiente con la simple declaración de testigos, un reconocimiento judicial, presentación de prueba documental, etc.

De manera que el Derecho de Trabajo al exigir al actor acredite la necesidad de la medida solicitada, pasa a ser de un derecho poco formalista a un derecho eminentemente formal que entra en pugna no sólo con sus características ideológicas sino con los principios que lo

informan.

Se hace pues necesario la reforma del artículo citado si en realidad se quiere hacer función los principios y garantías plenamente reconocidos en favor del trabajador, haciendo eficaz y cumplida la administración de justicia.

2.- Violación de Principios que Informan el Derecho Procesal de Trabajo Guatemalteco

a) Tutelaridad.

Sobre este principio LUIS DARIO GRANADOS MORALES, expone: "Este es el principio protector de mayor relevancia, incorporado al derecho laboral por la doctrina de diferentes países; tales como Alemania, Italia y en las legislaciones Sajonas Latinoamericanas. Se refiere a que en algunos casos el Juez de Trabajo a lo largo de todo el proceso está investido de los más amplios poderes, lo que implica llenar omisiones, poder corregir deficiencias de los litigantes, puede dirigir por sí interrogatorios a las partes, testigos y expertos, además puede ordenar la evacuación de pruebas en auto para proveer, aunque no hayan sido ofrecidas; asimismo la ley libera al trabajador de la carga de la prueba en algunos casos en donde queda manifiesta la tutelaridad, el desprecio injustificado etc."⁵⁹

Indubitablemente el Código de Trabajo tiene plasmado una serie de garantías protectoras para el trabajador, de las ya indicadas, lamentablemente no sucede lo mismo con el contenido y espíritu del segundo párrafo del artículo 332 ya discutido, en donde en una forma por demás inexplicable se exige que se acredite racionalmente que se dan los elementos necesarios para que el Juez pueda decretarle; con excepción por supuesto de la Medida Precautoria de arraigo, que el mismo artículo faculta para que se decrete con la sola solicitud; exigir al trabajador que acredite la necesidad de la medida para que se decrete en su favor una medida precautoria, contraviene el principio de más peso, mayor relevancia del derecho del trabajo, el Principio de tutelaridad.

59. Granados Morales, Luis Darío. Tesis de Grado. "Inconstitucionalidad del Artículo 25 del Decreto 64 del Congreso de la República, que reforma el Código de Trabajo". Guatemala, Febrero de 1997. Pág. 45.

La Ley en este caso si actúa con tutelaridad pero en favor del patrono demandado, protegiendo su derecho de propiedad. De manera que las Medidas Precautorias, en la forma regulada, protege intereses particulares o individuales, en menoscabo de los intereses colectivos.

b) Celeridad.

No cabe duda que en la forma en que está redactado el segundo párrafo del artículo 332 del Código de Trabajo, se contraviene en buen porcentaje el principio de celeridad procesal, ya que no habrá celeridad en el trámite del proceso, en tanto se exija al actor que previo a otorgarle alguna o algunas medidas precautorias, debe acreditar la necesidad de las mismas .

Si en realidad se quisiera cumplir con el principio de celeridad, el Juez de oficio, sin que se lo pidan, atendiendo a la necesidad o urgencia del caso, o con la sola solicitud, decrete sin más trámite cualquier Medida Precautoria que a su buen juicio y criterio, sirva para garantizar las resultas del proceso, sólo así podríamos hablar de celeridad, por lo menos en cuanto al trámite de los institutos cautelares, que si se decretan, atendiendo a su finalidad, se evitaría en gran parte el retardo malicioso por parte de algunos litigantes, y consecuentemente habría en el trámite celeridad del proceso.

c) Economía.

Se contraviene el principio de Economía Procesal en la forma en que se encuentra redactado el párrafo objeto de análisis, la práctica forense guatemalteca, ha demostrado, como ya lo hicimos ver, que los señores jueces, no se han puesto de acuerdo en cómo debe entenderse por acreditada la necesidad de la medida; algunos creen que es suficiente con la declaración de testigos, es obvio que la presentación de los mismos, al tribunal, implica gasto extra para el trabajador, indudablemente y por lo menos le cubrirá el pasaje, dinero que ineludiblemente saldrá de su bolsillo.

A nuestro juicio se contraviene tal principio por obligar al trabajador a desembolsar más

de lo necesario.

3.- Necesidad de Restaurar los Principios del Derecho Sustantivo y Procesal del Trabajo que han sido Violados.

Se hace necesario por ser indispensable, y cuanto antes, restaurar los principios del Derecho del Trabajo, que han sido violentados con la redacción del segundo párrafo del artículo del Código de Trabajo.

El restablecimiento indicado, solamente se podrá realizar a través de la reforma del párrafo citado; a nuestro juicio creemos que el Código de Trabajo en su parte procesal, no depende de ninguna otra ley, como en nuestro caso que depende del derecho común, pero sabido es que han habido varios intentos por introducir en la parte procesal del código una mayoría de Medidas Precautorias que se regulan en el Código Procesal Civil y Mercantil, obteniéndose a la fecha resultados satisfactorios. Razón por la cual en el presente trabajo de investigación, planteo la necesidad de reformar el segundo párrafo del artículo 332 del Código de Trabajo, eliminando del mencionado párrafo la obligación de: "Acreditar la necesidad de la medida", pues ello sólo busca entorpecer el trámite del proceso, creando obstáculos al trabajador, limitándole el derecho constitucional de petición y contraviniendo principios claramente reconocidos en la ley

Se hace necesario pues que a través de la supresión del requisito previo de acreditar la necesidad de la medida, para el caso de medidas precautorias, se restauren los principios indicados; en tanto no se haga la modificación pertinente, habrá violación de principios del derecho laboral, haciendo como dijo el maestro Mario López Larrave, "nugatoria la administración de justicia", fundamentalmente para la clase trabajadora, a quien el código de trabajo protege y concede garantías mínimas, pero con ciertas y fundamentales limitaciones.

- **Encuesta Realizada a Jueces de Primera Instancia de Trabajo y Abogados Litigantes Laboratoristas, así como a Profesores de los Cursos Derecho de Trabajo y Procesal Laboral, en la Facultad de Derecho, Universidad de San Carlos de Guatemala.**

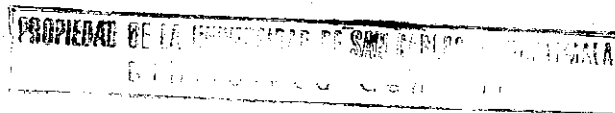
Hemos creído sumamente importante para completar nuestro trabajo de investigación la elaboración de la presente boleta de encuesta, sabemos que ello contribuirá en forma directa y profesional a plantear el problema expuesto en la presente investigación.

El cuestionario consta de nueve preguntas dentro de las cuales las primeras cinco son de selección múltiple y las restantes dicotómicas.

El número de entrevistados asciende a veinte personas profesionales del derecho entre jueces, abogados litigantes versados en derecho laboral y catedráticos de los cursos Derecho del Trabajo y Procesal.

Consideramos indispensable entrevistarnos con jueces del ramo, a efecto de determinar su punto de vista y su criterio en cuanto al problema objeto de investigación, así como el planteamiento de posibles sugerencias dentro de un ángulo jurisdiccional.

También consideramos oportuno dirigir la boleta de encuesta a abogados que asesoran en el ramo de trabajo, y a catedráticos de los cursos afines al tema objeto de investigación, a efecto de poder confrontar en forma por demás objetiva y real la teoría con la práctica, obteniendo resultados claros y precisos, aceptando sugerencias con el fin de plantear soluciones y recomendaciones al tema objeto de análisis. El número de encuestados no es una gran cantidad, pero creemos que con la calidad de los mismos, la forma de las preguntas y las respuestas obtenidas, se pudo llegar a puntos concluyentes.



MODELO DE BOLETA DE ENCUESTA

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA,
FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES.**

BOLETA DE ENCUESTA.

TRABAJO DE TESIS: "LA NECESIDAD DE REFORMAR EL ULTIMO PARRAFO DEL ARTICULO 332 DEL CODIGO DE TRABAJO, REFERENTE A LAS MEDIDAS PRECAUTORIAS"

Trabajo previo para sustentar el examen general público de tesis, para optar al grado académico de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales y a los títulos de Abogado y Notario.

INSTRUCCIONES:

La presente encuesta está dirigida a Jueces de Primera Instancia de Trabajo, abogados litigantes laboristas y profesores de los cursos Derecho del Trabajo y Procesal de Trabajo de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad San Carlos de Guatemala, con finalidad de conocer su criterio y punto de vista en relación con el problema que en la práctica ha suscitado con el último párrafo del artículo 332 del Código de Trabajo, referente a las Medidas Precautorias; pretendiendo establecer si existe alguna dificultad en la forma en que está redactado dicho párrafo, si existe uniformidad en las resoluciones judiciales en cuanto a su interpretación sobre todo si tal redacción afecta a la clase trabajadora.

Con las primeras cinco interrogantes, responda colocando una línea debajo del inciso o literal que considere es la respuesta correcta.

Las restantes preguntas, contéstelas colocando en los espacios en blanco una "X" en la opción que estime es la correcta.

PREGUNTAS:**1.- CALIDAD DEL ENCUESTADO:**

- a) Juez de Trabajo.
- b) Abogado litigante laborista.
- c) Profesor de los cursos Derecho del Trabajo y Procesal.

¿CUAL CREE QUE ES LA PRINCIPAL FINALIDAD DE LAS MEDIDAS PRECAUTORIAS?

- a) Asegurar los resultados del proceso.
- b) Tutelar los derechos del trabajador.
- c) Garantizar el pago de las prestaciones del trabajador.

¿QUE CLASE DE MEDIDA PRECAUTORIA CONSIDERA PRODUCE MAYORES EFECTOS EN MATERIA LABORAL?

- a) Embargo.
- b) Intervención.
- c) Arraigo.
- d) Secuestro.
- e) Otra.

¿CUAL CREE QUE ES LA RAZON FUNDAMENTAL POR LA QUE NO SE SOLICITA EN LA DEMANDA LAS MEDIDAS PRECAUTORIAS RELACIONADAS?

- a) Atrasan el trámite del proceso.
- b) El juez resuelve exigiendo que se acredite la necesidad de la medida.
- c) El juez rechaza la solicitud por no acreditarse la necesidad de la medida.

¿CUAL CREE QUE SERIA EL EFECTO DE LA NO APLICACION DE LAS MEDIDAS PRECAUTORIAS RELACIONADAS?

- a) Se retarda el trámite del proceso por el demandado
- b) Induce al actor aventurarse sin garantía de sus derechos.
- c) La sentencia eventualmente podría nunca ejecutarse.

¿EN LA DEMANDA SIEMPRE SE SOLICITAN ALGUNAS DE LAS MEDIDAS PRECAUTORIAS RELACIONADAS EN PREGUNTA TRES?

SI _____ NO _____

7.- ¿CREE USTED NECESARIO QUE SE REFORME EL ULTIMO PARRAFO DEL ARTICULO 332 DEL CODIGO DE TRABAJO, QUE EXIGE ACREDITAR LA NECESIDAD DE SOLICITAR ALGUNA DE LAS MEDIDAS PRECAUTORIAS REFERIDAS?

SI _____ NO _____

8.- ¿CONSIDERA USTED QUE HA HABIDO UNIFORMIDAD DE CRITERIO ENTRE LOS JUECES DEL RAMO EN CUANTO A QUE SE DEBE ENTENDER POR ACREDITAR LA NECESIDAD DE LA MEDIDA?

SI _____ NO _____

9.- ¿CREE USTED QUE EL TRAMITE DEL PROCESO SERIA MAS RAPIDO SI EL ACTUANTE SOLICITARE Y EL JUEZ LA DECRETASE, SIN MAS TRAMITE, ALGUNA DE LAS MEDIDAS PRECAUTORIAS INDICADAS?

SI _____ NO _____

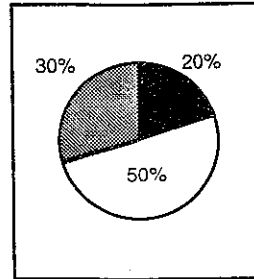
GRAFICAS
RESULTADO DE LA MUESTRA OBTENIDA

PREGUNTA UNO.

PORCENTAJE

- 20%
- 50%
- 30%

GRAFICA

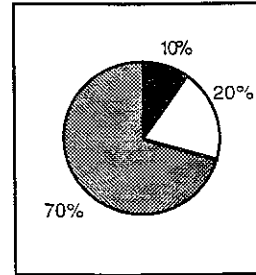


PREGUNTA DOS.

PORCENTAJE

- 10%
- 20%
- 70%

GRAFICA

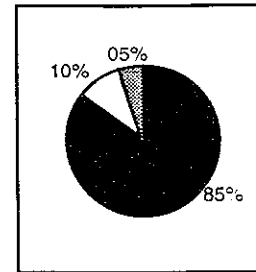


PREGUNTA TRES.

PORCENTAJE

- 85%
- 10%
- 05%
- 00%

GRAFICA

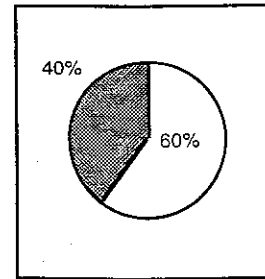


PREGUNTA CUATRO.

PORCENTAJE

- 00%
- 60%
- 40%

GRAFICA

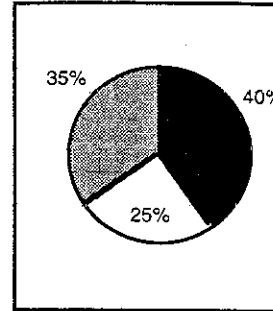


PREGUNTA CINCO.

PORCENTAJE

- a) 40%
- b) 25%
- c) 35%

GRAFICA

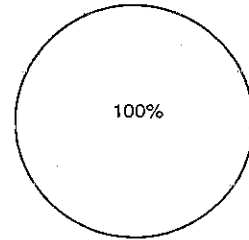


PREGUNTA SEIS.

PORCENTAJE

- SI 00%
- NO 100%

GRAFICA

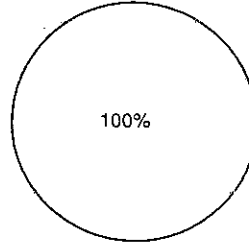


PREGUNTA SIETE.

PORCENTAJE

- SI 100%
- NO 00%

GRAFICA

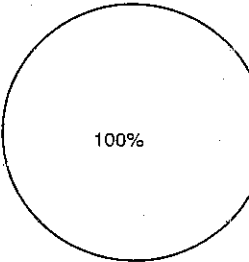


PREGUNTA OCHO.

PORCENTAJE

- SI 00%
- NO 100%

GRAFICA

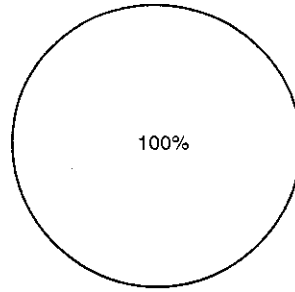


PREGUNTA NUEVE

POCENTAJE

100%
00 %

GRAFICA





ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación haremos un breve análisis de las respuestas obtenidas en el cuestionario aplicado a profesionales del derecho, algunos jueces del ramo, otros abogados litigantes laborales, así como profesores de los cursos Derecho del Trabajo y Procesal de Trabajo.

REGUNTA UNO

Se logró entrevistar a veinte profesionales de las Ciencias Jurídicas, de los cuales, cuatro jueces del ramo, con un porcentaje del veinte por ciento de la muestra; diez abogados litigantes laborales, con un porcentaje del cincuenta por ciento; y finalmente seis catedráticos universitarios de la Universidad San Carlos de Guatemala, que corresponde al treinta por ciento de encuestados, se hacen en total como ya dijimos veinte personas que representan el cien por ciento de la muestra obtenida.

REGUNTA DOS

La mayoría de encuestados cree que la finalidad principal que persiguen las Medidas precautorias, en el campo del derecho de trabajo, es la de garantizar el pago de las prestaciones laborales del trabajador; no obstante también indicaron en menor porcentaje que tales medidas también pretenden tutelar los derechos de los trabajadores, por considerar que dicho principio del derecho sustantivo y procesal, se encuentra claramente establecido en la ley, y además constituye el baluarte fundamental sobre el que descansa el derecho del trabajo; también consideraron que tales medidas pretenden asegurar el resultado del proceso, garantizando para el trabajador el resultado de un proceso de tipo condenatorio.

REGUNTA TRES

La Medida Precautoria de Embargo, es la que según los entrevistados produce mayores efectos en materia de trabajo, pues la parte patronal, se ve obligada y hasta cierto punto presionada

a solucionar el problema surgido, precisamente por la limitación al derecho de disposición de bienes. Y en un menor porcentaje consideraron que la figura de la intervención juega un papel importante en materia de trabajo, indicando que esta medida es la que produciría mayor eficacia en caso de ser decretada por el tribunal, lamentablemente casi no se otorga por el tribunal, muchos casos por temor a que tal actitud constituya abuso de autoridad y consecuentemente como medida de represalia tomada por la empleadora, podría ser el juez objeto de antejuicio o planteamiento de una acción de amparo en su contra. Por supuesto que estos últimos criterios: actitudes, denotan falta de certeza y seguridad jurídica en el juzgador. Algunos también coincidieron que dichas medidas (intervención), debe otorgarse en casos extremos, cuando como último recurso deba plantearse y otorgarse, ya que debido a los efectos que produce el juez debe ser muy cuidadoso al concederla.

Finalmente se indicó que la Medida Precautoria de arraigo es la que produce mayores efectos haciendo la aclaración que únicamente en aquellos casos en que la parte demandada se ve obligada constantemente a ausentarse del país, por lo que dicha medida le serviría de presión para solucionar su problema sin el cual no tendría derecho de locomoción. Criterio que respetamos, pero que no compartimos por ser a todas luces inconsistente, toda vez que tanto el Código de Trabajo como la Ley del Organismo Judicial, establecen la figura jurídica del mandatario judicial apoderado, más aún porque el artículo que regula la figura jurídica del arraigo como medida precautoria, señala la posibilidad de dejar sin efecto el arraigo decretado, siempre que se acredite suficientemente a juicio del tribunal, que el mandatario que ha de apersonarse se encuentre debidamente expensado para responder de las resultas del juicio.

De manea que la Medida Precautoria de arraigo no garantiza en realidad, la permanencia del demandado en el proceso, pues sencillamente puede otorgar mandato para que el mandatario represente en juicio, desde luego debiendo cumplir con los requisitos exigidos. Lo cual no significa que el demandado y principal obligado quede desligado del proceso, por el simple hecho de haber otorgado mandato.

PREGUNTA CUATRO

Las personas encuestadas indicaron asimismo que el juez con normalidad resuelve exigir que

vio al otorgamiento de alguna de las Medidas Precautorias reguladas en el artículo del 523 al) del Código Procesal Civil y Mercantil, con excepción del arraigo, se acredite por quien responde, la necesidad de la medida, y en tanto no se cumpla con tal requisito no se dará curso a la solicitud, lo que demuestra que la regulación contenida en el último párrafo del artículo 332 del Código de Trabajo, perjudica y pone en riesgo los derechos del trabajador, pues resulta difícil para la parte más débil en una relación jurídico procesal, laboral, acreditar la necesidad de solicitar tal medida precautoria. Ello aunado a algunos criterios radicales que se manejan en el medio procesal, favoreciendo únicamente a la parte patronal.

Así también en algunas oportunidades el juez "in limine litis", rechaza la medida precautoria solicitada, argumentando que no se acreditó la necesidad de la medida, situación a todas luces dilatoria, ya que el Código de Trabajo es de carácter especialísimo, lo cual significa que para el caso de rechazar alguna solicitud, no es aplicable la norma supletoria contenida en el artículo 66 literal "c" de la Ley del Organismo Judicial.

En ninguna de las normas contenidas en el Código de Trabajo, faculta al juzgador a rechazar una solicitud y menos en materia precautoria debido a la finalidad que se persigue, ya que el juez únicamente le confirió al juez, la posibilidad de ordenar que subsane los defectos o requisitos que no fueron consignados, artículo 332 del Código de Trabajo, rechazar la solicitud equivale a infringir la ley y abusar de su autoridad.

REGUNTA CINCO

Se estableció también que la no aplicación de alguna o todas las Medidas Precautorias requeridas, trae como lógica consecuencia, el retraso deliberado del trámite del proceso por parte del demandado, a través del planteamiento de excepciones dilatorias totalmente inconsistentes y la interposición de recursos notoriamente frívolos y evidentemente improcedentes, que para su fortuna, no pueden rechazarse.

El artículo 365 del Código de Trabajo, ordena al tribunal darle trámite inmediatamente al recurso de nulidad planteado, sin que el texto del artículo 66 literal "c" de la Ley del Organismo Judicial, pueda aplicarse, porque el Código de Trabajo regula la institución y su trámite, debiéndose aplicar en todo caso la ley específica. La Ley del Organismo Judicial, se aplica supletoriamente a

falta de regulación o disposición a un caso en particular.

De tal suerte que al no existir ni la mínima intención del tribunal de presionar al patrón demandado, éste intentará tranquila y reflexivamente retardar el trámite del proceso, obligando al actor a abandonar y olvidar sus reclamaciones, por no tener los medios económicos suficientes para continuar con un proceso que sin temor a dudas tardará más de un año, aventurándose en todo caso, de lograr o no sus propósitos, por haber quedado desprotegido, al no concederle alguna medida precautoria que le garantice real y efectivamente el resultado del juicio.

Seguramente para cuando se llegue a la fase procesal correspondiente, la sentencia emitida no podrá ejecutarse, porque para entonces el demandado habrá vendido, gravado o regalado bienes, ya sea real o simbólicamente, con el propósito fundado de aparentar una situación de insolvencia, con la que hará utópica la decisión del tribunal.

Por supuesto que tal actitud constituye un ilícito penal que encuadra dentro de la norma positiva penal vigente, que obviamente representa más tiempo y dinero y el actor no puede continuar.

PREGUNTA SEIS

Expusieron que en la demanda no siempre se solicitan algunas de las medidas precautorias referidas, (con excepción del arraigo que se pide con mayor frecuencia), porque con toda seguridad el juez resolverá: ordenando el cumplimiento de acreditar la necesidad de la medida, rechazar la solicitud por no acreditarse la necesidad de la misma o sencillamente y sin complicaciones resolverá: "En cuanto a lo demás solicitado, presente para su oportunidad".

Son las razones por las cuales no siempre se solicitan, pues, como ya dijimos no es fácil para el actor acreditar tal extremo aunado a la diversidad de criterio de los jueces del ramo con respecto a la forma en que debe entenderse por acreditada la necesidad de la medida solicitada. Así también hay jueces que con un criterio errado, sostienen que tales medidas proceden con exclusividad en la fase ejecutiva, por tratarse la demanda y su trámite de una expectativa de derecho, que se concluye al concluir el trámite procesal, es que se establecerá con certeza el derecho pretendido.

Extremo que no compartimos por ser una interpretación antojadiza y de poco conocimiento de las leyes, ya que el contenido del artículo 332 del Código de Trabajo, segundo párrafo, no d

adas al respecto, al facultar al trabajador para que: "EN LA DEMANDA" pueda solicitar las medidas precautorias que pudiere, concede al actor un derecho subjetivo de hacerlo valer o no. Tomando en cuenta que las normas se interpretarán conforme a su texto según el sentido propio de sus palabras, a su contexto y de acuerdo con disposiciones constitucionales.

REGUNTA SIETE

Indiscutiblemente todos los profesionales encuestados coincidieron que para que haya una pronta y cumplida administración de justicia, se agilice el trámite de los procesos, así como evitar la violación de principios del Derecho del Trabajo y Procesal de Trabajo, proteger el derecho de los trabajadores, ante patronos inmorales que lo único que hacen es entorpecer el trámite procesal, se reforme cuanto antes el segundo párrafo del artículo 332 del Código de Trabajo, pues el derecho allí consignado sólo ha constituido una limitación en perjuicio del trabajador, siendo una de las tantas formas que la demandada tiene de hacer nugatoria la administración de justicia para la clase más necesitada.

Consideraron esencial y urgente que desaparezca de esta normativa la exigencia de acreditar la necesidad de la medida, ya que no se entiende como nuestro Código de Trabajo aun tolera el requisito previo de acreditar la necesidad de la medida, no obstante las características ideológicas que lo inspiran y en contraposición al derecho común, que permite el otorgamiento de cualquier medida precautoria, sin ningún requisito previo, no obstante ser este derecho eminentemente normal, plagado de requisitos y de carácter privado, pero que en cuanto a diligencias precautorias, obviamente nos ha superado.

REGUNTA OCHO

Refieren los encuestados que el problema fundamental de la exigencia de acreditar la necesidad de la medida, que no sólo es difícil para el trabajador cumplir con tal disposición, sino más aún porque no existe uniformidad entre los jueces de la materia en cuanto a qué o cómo debe entenderse por acreditada la necesidad de tal medida solicitada, complicando aún más el trámite de tales institutos.

Algunos creen que se tendrá por acreditada la necesidad de la medida, con la simple declaración de dos o más testigos, otros con un reconocimiento judicial o inspección ocular, y otros

más plegados al derecho común tendrán por acreditada la necesidad de la medida exclusivamente con prueba documental.

De manera que se hace necesario que a través de la Corte Suprema de Justicia, o cualquier otro ente, se impartan cursillos a los señores jueces, en forma periódica, para elevar su nivel académico, superar ciertas deficiencias y fundamentalmente para que no caigan en contradicción repetitivas.

PREGUNTA NUEVE

Coincidieron los encuestados que es indudable que el trámite del proceso sería más rápido si se decretase alguna de las medidas precautorias relacionadas, que incluso debería otorgarse oficio por el juez, cuando crea que dicha medida contribuirá a solucionar el problema surgido en patronos y trabajadores con ocasión del trabajo, o a garantizar las reclamaciones formuladas, e obligará al demandado a no entorpecer el proceso, por no tener libre disposición sobre sus bienes o por estar vedado su derecho de locomoción si se tratare de la medida precautoria de arraigo.

De tal suerte que las Medidas Precautorias reguladas en el Decreto Ley 107 y aplicables en forma supletoria al proceso laboral, constituyen un medio de presión que el actor ejerce a través de la intervención del tribunal en contra de la parte patronal, para lograr en forma satisfactoria obtener sus pretensiones, cuyo resultado fue el aseguramiento de sus reclamaciones hechas su oportunidad.

CONCLUSIONES

Las Medidas Precautorias en el ramo laboral son sumamente importantes, al evitar el inminente riesgo o daño que pudiese sufrir el actor-trabajador en sus pretensiones, constituyendo medidas coercitivas que aseguran el resultado del proceso y garantizan el cumplimiento de la obligación.

Una de las Medidas Precautorias que se utiliza con mayor frecuencia en el campo del derecho del trabajo, es la de embargo, porque asegura los bienes del demandado, evitando el derecho de disposición sobre los mismos, constituyendo asimismo una medida de presión para el demandado a efecto de que cumpla con los términos de la sentencia de condena, sin posibilidad de argumentar o alegar insolvencia.

Atendiendo a la finalidad que persiguen las Medidas Precautorias, son sumamente importantes en el derecho del trabajo, especialmente si se trata de garantizar el derecho de los trabajadores, lamentablemente en nuestro medio forense, no siempre se hacen uso de ellas, debido a que el juez con normalidad resuelve exigiendo que se acredite la necesidad de la medida, y en otras ocasiones por demás arbitraria, rechaza in limini litis la solicitud planteada, muchas veces sin razonar dicha resolución como lo manda el artículo 66 literal "n" de la Ley del Organismo Judicial.

La consecuencia inmediata que da como resultado la inaplicabilidad de las Medidas Precautorias, es que la parte patronal, intentará deliberadamente y por demás dolosa, retardar el trámite del proceso con el objeto fundamental de hacer desesperar al actor para que desista de sus reclamaciones, incluso de prestaciones de carácter irrenunciables, induciéndolo indirectamente a aventurarse hasta las ulteriores consecuencias, lo que podría dar como resultado una sentencia inejecutable.

La Medida Precautoria que más se utiliza en materia de trabajo es la de arraigo, no por ser la más efectiva, sino por ser la única que no contiene limitación en cuanto a su planteamiento,

- ni exige mayores formalidades, tan es así que no le es aplicable por supletoriedad el Dec 15-71 del Congreso de la República, no obstante para efectos de certeza y seguridad jurídica deben hacerse constar los requisitos contenidos en el artículo 2o. de dicha ley.
6. La reforma del último párrafo del artículo 332 del Código de Trabajo, debe ser inminente eliminándose de dicha normativa la frase que exige acreditar la necesidad de la medida y su otorgamiento, pues obviamente lesiona el derecho de los trabajadores y más aun contravenir características ideológicas y principios tanto del derecho del trabajo como procesal del mismo.
 7. Uno de los factores que complica aún más el trámite de dichos institutos cautelares, es el hecho que no ha habido uniformidad de criterio entre los juzgadores, en cuanto a la forma como debe entenderse por acreditada la necesidad de la medida, algunos creen que es necesario escuchar a dos o más testigos, otros con un reconocimiento judicial o inspección ocular, algunos que bajo un criterio civilista que desfigura y desnaturaliza las instituciones del derecho del trabajo y procesal, sostienen que tal acreditamiento debe ser con prueba documental en situaciones que han generado desconfianza e incertidumbre en la clase trabajadora.
 8. Como efecto colateral del otorgamiento de alguna de las medidas precautorias reguladas en el artículo 523 al 530 del Código Procesal Civil y Mercantil, normas supletorias por disposición de la ley, del Código de Trabajo, el demandado procurará solventar su situación jurídica evitando el planteamiento de excepciones inconsistentes y nulidades frívolas que retrasan el trámite del proceso.

RECOMENDACIONES

Que se modifique o reforme cuanto antes el segundo párrafo del artículo 332 del Código de Trabajo, que limita el planteamiento de medidas precautorias, ya que en la forma en que está redactado obstaculiza grandemente su utilización y sólo ha beneficiado a la parte patronal, atentando contra los intereses de la clase trabajadora, ello debido a que en la práctica, no sólo es difícil acreditar tal necesidad para su otorgamiento, sino más aún el hecho de no haber uniformidad entre los juzgadores en cuanto a cómo debe entenderse por acreditada dicha medida.

No quiere decir con ello que sólo el párrafo referido merezca reformas, ya que no obstante contener instituciones y normas protectoras para el trabajador, los cambios que se suscitan y las exigencias que sobre el particular hace la clase trabajadora, hacen indispensable la revisión de varias normas del Código de Trabajo.

Es importante que por parte de la Corte Suprema de Justicia se impartan cursillos, seminarios, mesas redondas, a los jueces de trabajo, a efecto de unificar criterios y así evitar resoluciones distintas sobre un asunto similar.

Sólo mediante la preparación constante de los jueces se logrará cumplir la función encomendada a los órganos jurisdiccionales. Tomando en cuenta para el nombramiento de los mismos, ciertos lineamientos, ya que por ser el Derecho del Trabajo de carácter Privativo tiene instituciones y regulaciones especiales que indiscutiblemente deben ser conocidas por el juzgador.



BIBLIOGRAFIA

CTOS:

JIRRE GODOY, MARIO. "DERECHO PROCESAL CIVIL". Tomo I. Editorial Vile, Guatemala, 1993.

MINA, HUGO. "TRATADO TEORICO PRACTICO DE DERECHO PROCESAL CIVIL Y MERCIAL". Tomo V. EDIAR, S.A. Editores, Buenos Aires, Argentina, 1946.

RICASHERNANDEZ, RAUL ANTONIO. "APUNTES DE DERECHO PROCESAL DEL TRABAJO". Editorial Gráficos, Guatemala.

ROTURE, EDUARDO J. "FUNDAMENTOS DE DERECHO PROCESAL CIVIL". Editorial Deparma, Buenos Aires Argentina 1951.

ROVENDA, JOSE. "PRINCIPIOS DE DERECHO CIVIL". Tomo I. Editorial Reus, S.A. Madrid España 1977.

LA CUEVA, MARIO. "NUEVO DERECHO MEXICANO DEL TRABAJO". Tomos I y II. Editorial Trúa, S.A.

RODETTI, J. RAMIRO. "DERECHO PROCESAL CIVIL, COMERCIAL Y LABORAL". Tomo IV. EDIAR S.A. Editores, Buenos Aires Argentina 1956.

RODRIGAS LOPEZ, ARMANDO. "DERECHO PROCESAL DE TRABAJO". Textos Universitarios, Mexico 1977.

RODRIGUEZ CASTRO, LEONARDO. "DERECHO PROCESAL CIVIL". Volumen I. Editorial Revista de Derecho Privado, Madrid, España 1968.

RODRIGUEZ PEÑA, FEDERICO. "COMPENDIO DE DERECHO CIVIL ESPAÑOL". Tomo I. Parte General. Tercera Edición, Editorial Pirámide S.A. Madrid.

RODRIGUEZ CAMARGO, GREGORIO. "CURSO DE DERECHO PROCESAL LABORAL" Quinta Edición. Ediciones Librería del Profesional, Bogotá Colombia.

SAENZ JIMENEZ, LOPEZ FDEZ DE GAMBOA, EPIFANIO. "COMPENDIO DE DERECHO PROCESAL CIVIL Y PENAL". Tomo III. Editorial Santillana. España 1965.

STANFFORINI, EDUADO R. "DERECHO PROCESAL DEL TRABAJO". Editorial La Ley. Buenos Aires Argentina. 1966.

TRUEBA URBINA, ALBERTO. "DERECHO PROCESAL DEL TRABAJO". Tomo I, México 19 Talleres Lito-tipográficos LAGUNA.

TRUEBA URBINA, ALBERTO. "NUEVO DERECHO PROCESAL DEL TRABAJO" Editorial Porr S.A. Sexta Edición 1982, México.

DICCIONARIOS:

DE CASO Y ROMERO, D. IGNACIO CERVERA Y JIMENEZ ALFARO DE. FRANCISCO "DICCIONARIO DE DERECHO PRIVADO". Editorial Labor, Barcelona, España.

CABANELLAS, GUILLERMO, ALCALA-ZAMORA, L. "DICCIONARIO ENCICLOPEDICO DERECHO USUAL" 14a. Edición. Editorial Heliasta S.R.L. Buenos Aires, Argentina 1979.

OCEANO UNO. "DICCIONARIO ENCICLOPEDICO ILUSTRADO". Grupo Editorial Océano CARVAJAL S.A. Colombia 1990.

OSSORIO MANUEL. "DICCIONARIO DE CIENCIAS JURIDICAS POLITICAS Y SOCIALES" Editorial Heliasta S.R.L. Buenos Aires, Argentina 1987.

TESIS:

DE LEON RODAS, CARMEN YOLANDA. "ANALISIS CRITICO SOBRE LA REGULACION DE LAS MEDIDAS CAUTELARES EN EL DERECHO PROCESAL DEL TRABAJO". Facultad de Derecho Universidad de San Carlos 1988.

GRANADOS MORALES, LUIS DARIO. "INCONSTITUCIONALIDAD DEL ARTICULO 25 DEL DECRETO 64-92 DEL CONGRESO DE LA REPUBLICA, QUE REFORMA EL CODIGO DE TRABAJO". Facultad de Derecho, Universidad de San Carlos 1997.

LOPEZ MIRANDA, ISAIAS. "LAS MEDIDAS PRECAUTORIAS EN EL PROCESO ORDINARIO LABORAL EN EL DEPARTAMENTO DE GUATEMALA, ENTRE 1980-1993.". Facultad de Derecho Universidad de San Carlos de Guatemala 1994.

LOPEZ LARRAVE, MARIO. "INTRODUCCION AL ESTUDIO DEL DERECHO PROCESAL DE TRABAJO". Facultad de Derecho, Universidad de San Carlos de Guatemala.

LEYES:

CONSTITUCION POLITICA DE LA REPUBLICA DE GUATEMALA. 1985. DECRETO 1441 DEL CONGRESO DE LA REPUBLICA. CODIGO DE TRABAJO. 1961.

DECRETO LEY 107. CODIGO PROCESAL CIVIL Y MECANTIL. 1964.

DECRETO 2-89. LEY DEL ORGANISMO JUDICIAL. 1989.

DECRETO 15-71 DEL CONGRESO DE LA REPUBLICA. 1971.

